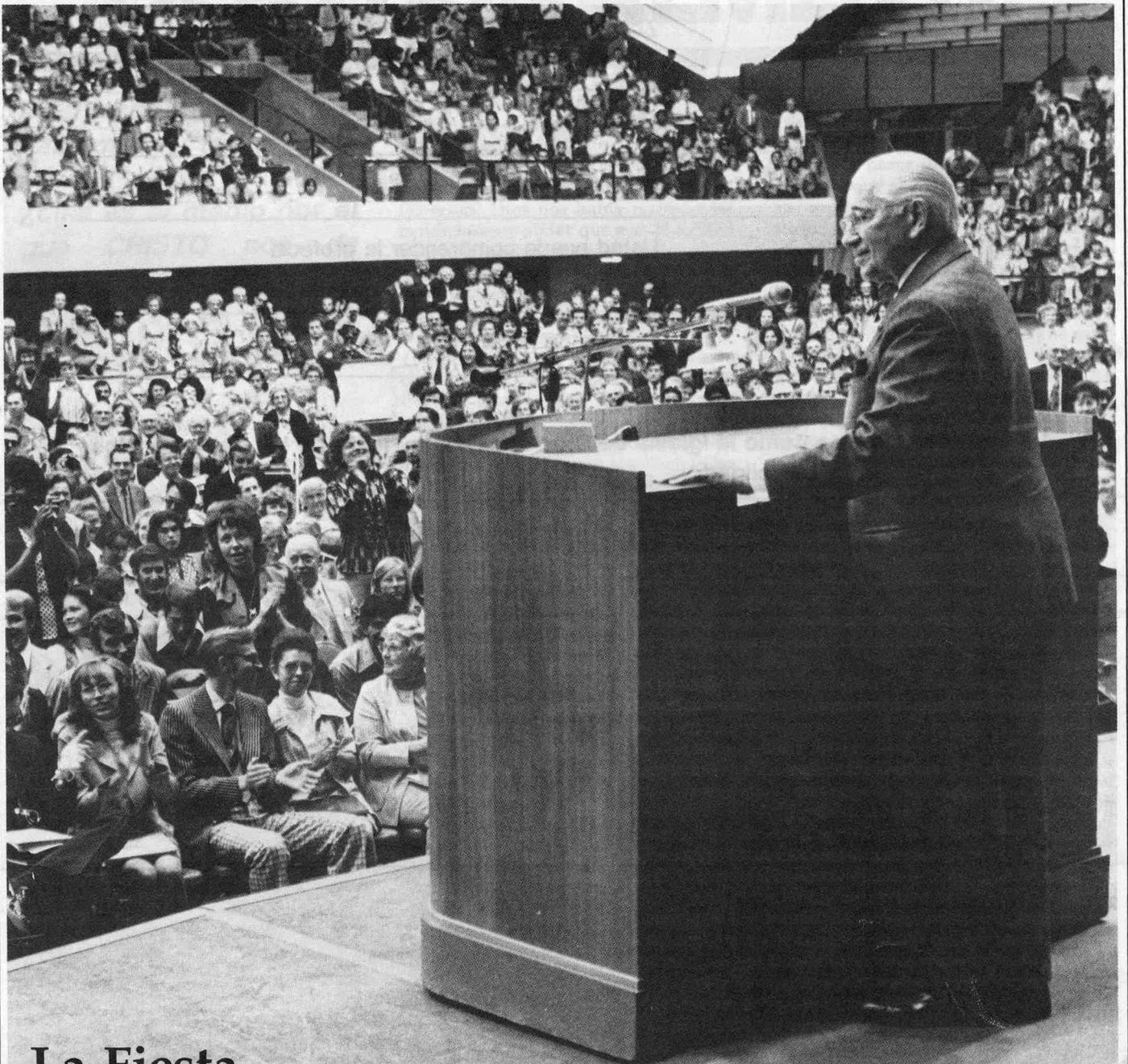


El Comunicado

DE LA IGLESIA DE DIOS UNIVERSAL



La Fiesta
de los Tabernáculos

SEPTIEMBRE 1979

En esta edición:

-
- 3 Cristo de nuevo dirige a la Iglesia doctrinalmente
-
- 6 La Fiesta de los Tabernáculos
-
- 8 Sino con ayuno y oración
-
- 11 ¿Están todos los Diez Mandamientos en el Nuevo Testamento?
-
- 14 Un día festivo
-
- 15 Iglesia en acción
-
- 17 Usted puede comprender la profecía y la terminología profética
-
- 19 Relatos de la Biblia
-

La Portada: Así es como la Iglesia de Dios observa la Fiesta de los Tabernáculos en la actualidad.

El Comunicado

Volumen 4, Número 9

Septiembre 1979

El Comunicado es publicado por la Iglesia de Dios Universal, Apartado 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.

Presidente y Pastor General: Herbert W. Armstrong

Director de la Obra Hispana: Walter M. Dickinson

Redacción: L. H. White

Arte: Tomás H. Williams

Traducción: Luciano Baltomeo

Circulación: J. Alec Surratt

Dirija su correspondencia a la dirección más cercana:

Estados Unidos: Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123 EE.UU.

Argentina: Casilla de Correo 4, Sucursal de Correo 19(B), 1419 Buenos Aires, Argentina

Chile: Casilla 10384, Santiago, Chile

Colombia: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia

Costa Rica: Apartado 3274, San José, Costa Rica

El Caribe: G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico 00936

El Salvador: Apartado Postal 2499, San Salvador, El Salvador

España y Europa: Apartado Postal 1145, La Coruña, España

México: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México

Perú: Apartado 5107, Lima, Perú

Venezuela: Apartado 3365, Caracas 101, Venezuela

CRISTO DE NUEVO DIRIGE A LA IGLESIA DOCTRINALMENTE

Dios nos manda a que hablemos “todos una misma cosa”. Pero, ¿cuál es el medio por el que CRISTO nos da “UNA MISMA COSA”?

HASTA alrededor de 1969, nosotros en la Iglesia de Dios de veras hablábamos “todos una misma cosa”. ¡Ya para 1978 muchos de los ministros estaban diciendo *diferentes* cosas! Dios nos había retirado las bendiciones y poder que por 35 AÑOS hicieron posible el crecimiento de la Obra en un treinta por ciento sobre el año previo.

¿QUE FUE LO QUE MOTIVO A DIOS RETIRAR SU BENDICION Y PODER?

Precisamente lo mismo que detuvo el crecimiento de la Iglesia de Dios en Corinto desde 56 E.C., 25 años después que la Iglesia fue establecida en Jerusalén. ¡Seguían distintos líderes, diciendo diferentes cosas, suavizando las sagradas y preciosas verdades de Cristo!

El apóstol de Cristo escribió a la Iglesia en Corinto en 56 E.C., “Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer” (1 Corintios 1:10).

Empezaban a seguir líderes distintos que enseñaban doctrinas diferentes. ¡La Iglesia se estaba dividiendo! ¡Y una iglesia dividida contra sí misma no puede permanecer!

Una vez que semejante división empieza entre ministros, es algo muy difícil de corregir. ¡Pues la mayoría de los que doctrinalmente se han desviado en la actualidad — igual que los de Corinto en 56 E.C. — no estarán dispuestos a volver del error a la VERDAD de Dios!

Esta misma apostasía ocurrió en la iglesia en Roma. Y Dios dijo por medio del apóstol Pablo, “Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos *en contra* de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os *apartéis de ellos*. Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vien-

tres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos” (Romanos 16:17-18). Jesucristo me mostró, a pesar del dolor que me ha causado, que el engañador número uno en autoridad, enseñando doctrinas suavizadas, el que tuve que señalar y echar de la Iglesia de Dios, era nada menos que el único hijo que me quedaba, al cual he amado como solamente un padre puede hacerlo. Desde entonces, otros liberales han tenido que salir de la Iglesia. ¡LA IGLESIA DE DIOS TIENE QUE SER LIMPIADA! ¡Todos tenemos que HABLAR UNA MISMA COSA, tal y como lo manda Dios!

Pero, ¿cómo? ¿Cómo es que Jesucristo pone sus doctrinas en su Iglesia? ¿Cómo lo hizo en 31 E.C.? ¿Cómo lo hizo en 1933 E.C.?

¿ACASO LA IGLESIA DE DIOS de 31 E.C. creyó y proclamó las VERDADERAS doctrinas? ¿Cómo es que llegaron a creer en la forma en que creían? ¿Fueron sus doctrinas el resultado de una votación sobre las ideas, opiniones y convicciones de los ministros en la Iglesia?

¿COMO debe la verdadera Iglesia de Dios en la actualidad recibir sus creencias doctrinales? ¿No puede SABER cada individuo de sí mismo lo que es el bien y el mal? ¿No es acaso la habilidad de discernir el bien del mal lo que la sociedad reconoce como la prueba que distingue la cordura o la locura? ¿No sabe la humanidad automáticamente lo que es la verdad — qué es bueno y qué es malo — en contraste de lo que es error, perversidad y pecado?

Dios dice que todos nosotros en su Iglesia debemos creer y hablar la MISMA COSA — todos debemos ESTAR DE ACUERDO en lo que es correcto y verdadero al opuesto de lo que es perversidad y pecado.

Hermanos, ¡NO HEMOS OBEDECIDO ESE MANDADO DE JESUCRISTO! ¡Todos no hemos creído lo mismo! ¡Ha HABIDO DIVISIONES entre nosotros por esa mismísima razón!

Por consiguiente, ¡hemos sido cul-

por Herbert W. Armstrong

PABLES ante Dios de DESOBEDECER SU MANDADO EXPLICITO! ¡He dicho, "hemos sido"! ¡No obstante, la hora de prueba está sobre nosotros! Dios por medio de Daniel dice que para "el tiempo del fin . . . muchos serán limpios y emblanquecidos y purificados . . ." (Daniel 12:9-10).

¡El tiempo de limpieza de Dios está sobre nosotros! ¡Dios está permitiendo que aquellos engañados por Satanás traigan sobre SU IGLESIA EL TIEMPO DE PRUEBA Y TRIBULACION MAS SEVERO QUE haya tenido que enfrentar!

Cuando oro, como a menudo lo hago varias veces al día durante esta suprema prueba por parte de poderes gubernamentales del Estado más poblado en los Estados Unidos y por la influencia de la prensa, falsamente acusándonos y erróneamente representándonos al público como ya juzgados y probados culpables — como CRIMINALES — ¡no tan solamente le pido a Dios que nos libre, sino también le AGRADEZCO A Dios por esta *prueba y tribulación!* ¡Estamos siendo FORTALECIDOS por ello! ¡Estamos acercándonos más a Dios y UNIENDONOS MAS ESTRECHAMENTE que nunca! Por medio de esta prueba, Dios está erradicando de entre nosotros los liberales que NO creían o hablaban "una misma cosa". ¡A estos he AMADO sinceramente, tal y como he querido a mi propio hijo!

Me pregunto ¿si a veces amamos hasta el pecado que en nosotros se encuentra y si por eso nos cuesta trabajo librarnos de él? ¡Por lo menos sé con la sinceridad que he amado a aquellos individuos que Dios ha estado purificando, para que así PODAMOS estar unidos en LAS MISMAS COSAS — ¡enseñando la VERDAD DE DIOS!

¿Pero como podemos obedecer a Cristo diciendo las mismas cosas cuando una pequeña porción de los ministros no han creído la misma cosa?

Les puedo decir cómo mi hijo, cuando era vicepresidente ejecutivo, con un pequeño grupo de liberales en la sede central, trató de que todos estuviéramos en completa armonía. Algunos de los ministros no creían muchas de las doctrinas que Cristo había puesto en su Iglesia. Una minoría (pero quizá cerca a una docena de ministros con responsabilidades fuera de la sede central) tenía tendencias liberales — estos hombres no creían las MISMAS COSAS que Cristo había puesto en su Iglesia. Así es que a *espaldas mías* — sin que yo estuviera enterado de ello, mientras me encontraba llevando el mensaje del evangelio a otras partes del mundo — ellos produjeron lo que llamaron un Proyecto Sistemático Teológico — *cambiando y suavizando* — haciendo

más liberales — muchas de las doctrinas que Cristo había puesto en la Iglesia de Dios.

¿POR QUE hicieron esto? El que escribió la mayor parte de dicho proyecto, me declaró lo siguiente por escrito: "Mi única meta en coordinar el proyecto fue en proporcionar consistencia doctrinal, estabilidad y unidad al ministerio y a la Iglesia".

Esto me recuerda de un dicho que teníamos en las pistas de tenis. "La idea es buena, más la manera en que se lleva a cabo es pésima".

¡Estos engañados y descarriados "eruditos" en realidad IGNORABAN el principio de que la "misma cosa" que todos debemos hablar *tiene que ser lo predicado* por CRISTO; y para que exista unidad de enseñanzas, las doctrinas TIENEN QUE SER PUESTAS EN LA IGLESIA POR Jesucristo! No se logra transigiendo con la Palabra de Dios y suavizando las enseñanzas de Cristo para satisfacer los rebeldes liberales. JESUCRISTO es la CABEZA viviente de la Iglesia. ¡Ellos hicieron caso omiso de esto!

¡Así que ha sido necesario para CRISTO, la CABEZA de la Iglesia, PONERLA DE NUEVO EN LA VIA DE LA UNIDAD DE DIOS — no la vía de la confusión que resulta al tratar de satisfacer los caprichos de hombres rebeldes por TRANSIGIR con la VERDAD DE DIOS!

Pero, ¿COMO puso Dios sus doctrinas y enseñanzas dentro de su Iglesia en 31 D.C.? — ¿antes de que muchos en la Iglesia se desviaran en pos de otro evangelio (Gálatas 1:6-7)? Y, ¿COMO puso el Cristo viviente las doctrinas y enseñanzas en su Iglesia en la ACTUALIDAD — antes de que estos "intelectuales liberales" trataran de transigir con la Palabra de Dios y suavizar las doctrinas?

Únicamente por sus escogidos apóstoles.

Como ya cité, en 1 Corintios 1:10 Cristo dice que todos debemos hablar una misma cosa: ¿QUE "misma cosa"? Aquello que procede de la MENTE de Cristo — "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús" (Filipenses 2:5).

La iglesia en Corinto no estaba en armonía. Estaba dividida. NOSOTROS nos habíamos apartado de la armonía. ¡NOSOTROS estábamos divididos! Aquellos que sí tienen la mente o el mismo sentir de Cristo y se hayan entregado al Espíritu de Dios están siendo usados por Jesucristo en desarraigar ese CANCER espiritual de la Iglesia de Dios.

Se están llamando los ministros para conferencias especiales. ¡Lo primero que nos interesa en la sede central es *su actitud!* ¡Si la actitud es buena, cualesquier diferencias doctrinales pue-

den solucionarse, y nos será posible proceder en paz, armonía y UNIDAD en la fe — todos hablando lo mismo que CRISTO enseña! Si la actitud es una de resentimiento, rebeldía y amargura, entonces la persona está "enviciada" con una droga espiritual mucho más peor que la heroína física. Ya hace como 49 años que he estado advirtiendo contra esta actitud — desde que empecé a predicar en 1930.

¡Es simple sentido común darse cuenta de que si cada individuo enseña lo que él personalmente cree, o si seguimos a diversos líderes, cada uno enseñando lo suyo, entonces TENDREMOS SOLO CONFUSION!

¡Nuestras enseñanzas y doctrinas DEBEN PROCEDER DE DIOS! ¡Por medio de CRISTO! ¡Y a través de su apóstol!

Pero, ¿COMO? ¿Deben algunos enseñar lo que no creen? ¡Debemos CREER lo que Cristo DICE para ser salvos!

Jesucristo es la Palabra de Dios en PERSONA. ¡La Biblia es la mismísima Palabra de Dios IMPRIMIDA! El primer hombre que CRISTO (en el Antiguo Testamento, Yahweh) inspiró para escribir la palabra de Dios fue Moisés, quien escribió más de su contenido que cualquier otro. ¿Acaso fue Moisés mismo quien fue en busca de esta comisión? No, Moisés había sido criado como príncipe en el palacio de Faraón de Egipto, y probablemente le importaba poco o nada ser un líder en el servicio de Dios.

Pero Dios lo llamó en el incidente de la zarza en llamas (Exodo 3).

Moisés protestó inmediatamente. Dijo: "soy tardo en el hablar y torpe de lengua" (Exodo 4:10). Dios estaba algo enojado con esta respuesta, pero asignó a Aarón, hermano de Moisés, que hablara por él. Moisés aceptó la corrección de Dios y llegó a ser fuerte y fiel en el Señor.

¡El creyó lo que dijo Dios!

Dios en su proceder con los seres humanos, siempre ha obrado por medio de UN HOMBRE a la vez — ¡uno que creía en lo que decía Dios! ¡Algunos en la antigua Israel retaron este liderazgo de un solo hombre! ¡Algunos en la actualidad también lo han hecho!

Primero, el hermano y la hermana del propio Moisés retaron la sabiduría de contar con sólo un líder. María y Aarón dijeron: "¿Solamente por Moisés ha hablado el Eterno? ¿No ha hablado también por nosotros? Y lo oyó el Eterno . . . Entonces el Eterno descendió en la columna de la nube, y se puso a la puerta del tabernáculo, y llamó a Aarón y a María; y salieron ambos. Y él les dijo . . . No así mi siervo Moisés [que para Dios no era igual a otros individuos], que es fiel en toda

mi casa . . . ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés? Entonces la ira del Eterno se encendió contra ellos; y se fue” (Números 12:2-9). Y María fue afligida con lepra por un poco de tiempo. ¡Sin embargo, aunque algunos de nuestros miembros y ministros saben esto, NO TEMEN hablar despectiva, hostil o difamatoriamente contra el actual apóstol de Cristo! Ellos no tienen que temerme, ya que yo no deseo hacerles daño alguno.

¿POR QUE, entonces, no temen a Dios? Debe ser debido a una o dos cosas. O no comprenden esta enseñanza del incidente sobre Aarón y María, o sencillamente no creen que Dios me ha escogido como su apóstol y líder humano para el tiempo presente. ¡O, a lo mejor, creen que Dios no es el mismo ayer, hoy y para siempre! Sea lo que sea, es algo entre ellos y Jesucristo.

Pero, hubo un incidente aún *más* significativo en contra del liderazgo de Moisés.

Se trata del caso de Coré, Datán, Abiram y On. “Y se levantaron contra Moisés con doscientos cincuenta . . . varones de renombre. Y se juntaron contra Moisés . . . y les dijeron: ¡Basta ya . . . ! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está el Eterno; ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación del Eterno?” (Números 16:1-3).

Acusaron a Moisés de nombrarse a sí mismo como líder — aunque había amplias pruebas por los frutos del liderazgo de Moisés y hasta por milagros que Dios hizo por medio de él. Por lo tanto no tenían excusas válidas, tal y como muchos en la actualidad.

¿QUE les sucedió? “Abrió la tierra su boca, y los tragó a ellos . . . Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación” (versículos 32-33).

¡DIOS ESTA EN SU TRONO! ¡Y El es el MISMO DIOS! ¡No ha cambiado! Nuevamente, el mismo Dios muy pronto va a sacudir a todo este mundo — a producir sorprendentes milagros. ¡Y el que toma su responsabilidad a la ligera, sabiendo lo que hace, va a tener que DARSE CUENTA de que El es el MISMO DIOS EN LA ACTUALIDAD!

¡Estamos en un tiempo de pruebas y limpiezas ahora en la Iglesia de Dios! Nótele en Daniel 12:9-10:

Al “tiempo del fin . . . muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos COMPRENDERAN” (Daniel 12:9-10).

Mis hijos en Cristo, ¿no podemos ver que estamos ahora EN ESE TIEMPO? ¡Dios nos está PROBANDO como nunca antes! A los que aman y temen a nuestro Padre, El los está acercando a sí mismo y también uniendo mutuamente a los hermanos! ¡Está permitiendo que pruebas y tribulaciones vengan sobre nosotros como nunca antes, para que así CONFIEMOS EN EL con fe firme! ¡Pero los de mentes estancadas, aun unos cuantos en el ministerio, NO COMPRENDEN! ¡No creen que Dios es el MISMO hoy y que actuará igual A SU DEBIDO TIEMPO! Ellos no TIEMBLAN ante su palabra (Isaías 66:5). ¡Pero LO HARAN!

Dios por lo general siempre ha obrado por un solo hombre a la vez. Dios escogió a David y obró por medio de él. Dos de los hijos de David, en distintas ocasiones, conspiraron para arrebatarse el trono a David.

En este preciso momento noto que hay una carta de Queensland, Australia junto a mi máquina de escribir que no había visto antes. Hice una pausa para leerla. Cito un renglón de su contenido, ya que se relaciona a lo que he estado escribiendo. Este miembro escribió: “No se desanime, Sr. Armstrong. Dios lo tomó como algo personal cuando María habló contra Moisés, y cuando Israel habló contra Samuel”. QUE SIGNIFICATIVO que me haya fijado en esta carta, precisamente en esta sección del presente artículo. La carta continúa: “SIN DUDA Dios también lo toma personalmente cuando ellos hablan (y actúan) contra usted (y su Iglesia)”.

Durante la fundación de su Iglesia, Dios obró principalmente por un hombre — Pedro — aunque originalmente había escogido doce discípulos. Pocos se han dado cuenta de que Pedro era el verdadero líder. Jesús les había dicho a sus discípulos que NO fueran a los gentiles, sino a las “ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mateo 10:5-6). La expresión “casa de Israel” *nunca* se refería a los judíos — sino siempre al reino que llegó a conocerse como “las diez tribus perdidas” de Israel. Estas se encontraban en Europa Occidental y Bretaña cuando Jesús dio esta instrucción.

Seguramente no fue sino hasta *después* de que Pedro y los apóstoles originales se marcharon del Medio Oriente y viajaron hacia Bretaña que leemos de Pablo y aquéllos bajo su autoridad.

Ahora fíjese en la preeminencia de PEDRO. Pocos han juntado todas estas escrituras como ahora lo haré. Esto demostrará que PEDRO fue líder.

“Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, lla-

mado PEDRO, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar . . . Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres” (Mateo 4:18-19). Esta es la primera vez que se hace mención de Jesús llamando a sus discípulos. Es significativo que se nombre primero a PEDRO.

Mateo 10:2: “Los nombres de los doce apóstoles son estos: primero Simón, llamado PEDRO . . .” Note que Pedro es nombrado “*primero*”.

Mateo 16:16-19: “Respondiendo Simón PEDRO, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres PEDRO, y sobre esta roca edificaré mi iglesia . . . Y a ti [PEDRO] te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que [tú Pedro] atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que [tú Pedro] desatares en la tierra será desatado en los cielos”.

En Mateo 18, parece que Jesús les está hablando a los doce como a un grupo, y en el versículo 18, el atar y el desatar se mencionan nuevamente. Las instrucciones sobre atar y desatar fueron dirigidas a los APOSTOLES, pero PEDRO incuestionablemente fue el líder de los doce apóstoles originalmente.

Juan 21:15-17: La comisión, “Apacienta mis corderos”, le es dada tres veces a PEDRO.

Hechos 2:14: En el día de Pentecostés, fue PEDRO quien predicó el primer sermón, y así fueron convertidas unas 3.000 personas. En el versículo 38 vemos que PEDRO dio las instrucciones concerniente al bautismo.

Hechos 3:4, 12: Fue PEDRO quien sanó al cojo y dio el sermón a la multitud reunida, y como resultado Dios añadió 2.000 personas más a la Iglesia.

Hechos 4:8: Fue PEDRO quien habló audazmente a los gobernantes después de ser encarcelado, y, en el versículo 19, dijo, “. . . Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios”.

Hechos 5:3, 15: Fue PEDRO quien les habló a Ananías y Safira antes de que cayeran muertos. Versículo 15 — fue por medio de la sombra de PEDRO que los enfermos sanaban.

Hechos 5:29: PEDRO dijo: “. . . Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres”.

Hechos 8: PEDRO con Juan fueron a Samaria. Versículos 18-23: Fue PEDRO quien repudió al primer papa, Simón el Mago.

(Continúa en la página 23)

La Fiesta de los Tabernáculos

por Sherwin McMichael

NOSOTROS los miembros bautizados de la Iglesia de Dios probablemente disponemos de más dinero — que podemos gastar libremente — durante la Fiesta de los Tabernáculos que en cualquier otro tiempo durante el año. Por consiguiente, algunos de los hermanos celebran este festival anual más como si se tratara de unas vacaciones que de una fiesta santa significativa.

Instituida por Dios. Leamos Exodo 19, donde vemos como Dios preparó al pueblo para que recibiera los Diez Mandamientos. Empezando en el versículo 10: “Y el Eterno dijo a Moisés: Vé al pueblo, y santificalos hoy y mañana; y laven sus vestidos, y estén preparados para el día tercero, porque al tercer día el Eterno descenderá a ojos de todo el pueblo... cualquiera que tocara el monte, de seguro morirá”. En el versículo 15 vemos como nuevamente lo amonestó: “... Estad preparados para el tercer día...”. Y en el versículo 16: “Aconteció que al tercer día, cuando vino la mañana, vinieron truenos y relámpagos, y espesa nube sobre el monte, y sonido de bocina muy fuerte; y se estremeció todo el pueblo que estaba en el campamento”.

Dios estaba captando su atención. Hizo énfasis con su presencia de la im-

portancia de lo que iba a dar a los hijos de Israel.

Naturalmente les entregó los Diez Mandamientos, pero había de agregar algo que en ese momento no estaban dispuestos a recibir (Exodo 20:18-19). Este conocimiento adicional Dios impartió a Moisés para que se lo pasara a otros.

Dios menciona las estaciones anuales festivas en Exodo 23:14-16: “Tres veces [o tres estaciones] en el año me celebraréis fiesta. La fiesta de los panes sin levadura... la fiesta de la siega [o Pentecostés], los primeros frutos de tus labores... la fiesta de la cosecha a la salida del año, cuando hayas recogido los frutos de tus labores del campo”.

Al correr del tiempo se les mandó ir a Jerusalén, apartar una décima parte de sus ingresos, o si el camino era largo, vender sus productos y llevar el dinero a la Fiesta de los Tabernáculos en el lugar que Dios pusiera su nombre.

Así que “tres veces en el año se presentará todo varón delante del Eterno Señor” (Exodo 23:17). Dios por medio de Moisés enseñó a los hijos de Israel algo nuevo y significativo — algo que para usted y para mí tiene un mensaje muy profundo. Se trata de un aspecto que va más allá de la habilidad de gastar un diez por ciento de nuestros in-

gresos y de contar con más dinero durante la Fiesta de los Tabernáculos. Tiene todo que ver con nuestra estabilidad como una Iglesia y como individuos.

Importancia de las fiestas. La Fiesta de los Tabernáculos no es meramente una vacación. Si en su mente considera la Fiesta como tal, entonces deje de hacerlo, pues no va a beneficiarse de la Fiesta como Dios lo intentó.

El pueblo del antiguo Israel no comprendió el plan de Dios en lo más mínimo, ya que no cumplía por mucho tiempo la Fiesta de los Tabernáculos o ningunos de los Días Santos anuales. Esta actitud hizo que sufriera el castigo de un desastre nacional, puesto que el cumplimiento de los Días Santos era necesario para recibir la protección y las bendiciones de Dios. Junto con el Sábado semanal, son el meollo y la esencia de nuestra adoración a Dios, nuestro entendimiento del propósito de Dios para la humanidad.

Aparte de estos Sábados anuales, usted y yo no podemos comprender el plan de Dios. No tendríamos nada con que conectar las profecías. Pero podemos examinar los Días Santos anuales y revivirlos año tras año, para llegar a comprender aun más detallada y profundamente por qué existimos, el propósito de la vida y el plan de Dios. Como individuos y familias debemos luchar por entender este segmento del plan de Dios que representan los Días Santos otoñales — la Fiesta de las Trompetas, el Día de Expiación, la Fiesta de los Tabernáculos y el Ultimo Gran Día.

Cambiada por Jeroboam. En 1 Reyes 11:26 vemos que Jeroboam, el hijo de Nabat, siervo de Salomón, alzó su mano contra el rey. Y en el versículo 31, el profeta Ahías le dijo a Jeroboam: “... Toma para ti los diez pedazos; porque así dijo el Eterno Dios de Israel: He aquí que yo rompo el reino de la mano de Salomón, y a ti te daré diez tribus”. Así es que se está refiriendo al tiempo cuando Judá e Israel fueron separados.

Jeroboam, el nuevo líder de las diez tribus de Israel, empezó a preocuparse de que su pueblo quizá regresaría a Jerusalén para la celebración de la Fiesta de los Tabernáculos. Temía que si obedecía los mandatos de cumplir los festivales anuales, empezaría a sentir algo especial por Jerusalén y tal vez como resultado él perdería su puesto como líder.

En vez de depender de Dios para solidificar la nación bajo su gobierno, empezó a planear carnalmente alguna maniobra por la cual pudiera “cumplir” las leyes de Dios, y a la vez impe-

dir que sus súbditos fueran a Jerusalén.

En el capítulo 12 del primer libro de los Reyes, comenzando por el versículo 28, leemos: “Y habiendo tenido consejo [sobre lo que podían hacer respecto a la Fiesta en Jerusalén], hizo el rey dos becerros de oro, y dijo al pueblo: Bastante habéis subido a Jerusalén; he aquí tus dioses, oh Israel, los cuales te hicieron subir de la tierra de Egipto... Y esto fue causa de pecado [nacional]; porque el pueblo iba a adorar delante de uno hasta Dan... Entonces instituyó Jeroboam fiesta solemne en el mes octavo, a los quince días del mes, conforme a la fiesta solemne que se celebraba en Judá...” en el séptimo mes.

Pero esto no quería decir que la nación de Israel seguía cumpliendo el festival de Dios en un mes distinto. Fue el séptimo mes que escogió Dios. Ningún ser humano puede cambiar el día y esperar los mismos resultados. Después de esto, según mi leal saber y entender, las diez tribus nunca volvieron a cumplir la Fiesta de los Tabernáculos fielmente conforme a las instrucciones de Dios.

Pero Judá sí cumplió esos días, y hubo períodos de restauraciones en Judá. Hasta en la actualidad muchos judíos en la nación moderna de Israel construyen moradas temporales. Cuando por primera vez uno las nota, se pregunta qué exactamente son. Por lo general, se tratan de construcciones compuestas de metal que parecen casas de muñecas a las cuales se les han atado palmas y follaje. Algunos de los judíos — si son muy conservadores — hasta viven en las moradas temporales.

Si todos los gobernantes de Israel — incluyendo a los actuales — hubieran mantenido el entendimiento de lo que significan todos los Días Santos anuales y los hubieran cumplido, como en las ocasiones cuando en Judá fueron restaurados temporalmente, ¿dónde estaríamos en el presente? Sería un mundo distinto; la historia hubiera tenido que ser escrita de nuevo, tantas veces y de tan diversas maneras que no podría reconocerse.

Restaurados en Judá. Los Días Santos anuales se mencionan en el libro de Esdras y especialmente en el de Nehemías. Cuando la Obra de Dios se está haciendo, vemos que estos Sábados anuales se cumplen; ha sido así a lo largo de la historia.

Es por este motivo que los observamos en la actualidad. No simplemente para gastar jubilosamente un diez por ciento de nuestros ingresos, comer comida sabrosa, para bailar o reposar en

la playa. Estas cosas en realidad no son de tanta importancia cuando las comparamos con el propósito espiritual de los festivales. Los mensajes que los ministros darán y el provecho que podamos sacar de ellos son el aspecto más vital.

Para realizar la Obra y cumplir con la comisión que debemos llevar a cabo durante esta era y así recibir las bendiciones correspondientes, tenemos que aferrarnos a estos días. Debemos seguir los ejemplos que encontramos en los relatos históricos de Esdras y Nehemías, cuando se guardaban esos festivales.

Regresando de Babilonia alrededor de 538 A.C., Zorobabel, Jesúa y otros tenían la intención de restaurar la adoración de Dios en el local de la desolada Jerusalén. Cuando la fundación del templo fue establecida, ellos habían acabado de cumplir la Fiesta de los Tabernáculos (Esdras 3:1-8). Pero aparentemente, nada más fue hecho por espacio de unos quince años. Alrededor de 520 A.C., el profeta Hageo los animó, y inmediatamente después de la Fiesta de los Tabernáculos acabaron de construir el templo (véase Hageo 2).

Más tarde Esdras llegó (alrededor de 465 A.C.) y se encontró con que nuevamente el pueblo se había descuidado en obedecer a Dios. Había comenzado a casarse entre las distintas naciones gentiles y ya no poseía algunos aspectos de los conocimientos de la ley de Dios. Y finalmente vino Nehemías, ya que el muro de la ciudad aún estaba sin restaurar. El templo se encontraba allí, pero no se había hecho mucho más. El pueblo ya no tenía interés en la obra que se le había comisionado. Esta actitud se debía a que había vacilado y ya no se encontraba cerca de Dios.

Solamente prosperó por una década o dos, durante el tiempo cuando contaba con fuertes líderes espirituales (tales como Hageo y Zacarías).

Nehemías les predicó para animarlos. Y el muro fue construido en solamente 52 días (Nehemías 6:15).

Fiestas cumplidas por Nehemías. “... Venido el mes séptimo, los hijos de Israel estaban en sus ciudades; y se juntó todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a Esdras el escriba que trajese el libro de la ley de Moisés, la cual el Eterno había dado a Israel” (Nehemías 7:73; 8:1).

No se encuentra esa clase de entusiástico cambio espiritual sin la apropiada enseñanza, amonestación, animación y ejemplo. Esto fue resultado de lo hecho por Ezra y Nehemías. Co-

menzando con Nehemías 8:2 leemos: “Y el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la congregación, así de hombres como de mujeres y de todos los que podían entender, el primer día del mes séptimo [la Fiesta de las Trompetas]. Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres y de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley.

“Abrió, pues, Esdras el libro a ojos de todo el pueblo, porque estaba más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, todo el pueblo estuvo atento. Bendijo entonces Esdras al Eterno, Dios grande. Y todo el pueblo respondió: ¡Amén! ¡Amén! alzando sus manos; y se humillaron y adoraron al Eterno inclinados a tierra”.

Y después, continuando en el versículo 7: “... [él ayudó a] entender al pueblo la ley; y el pueblo estaba atento en su lugar. Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido” — explicándola, predicando, dando un sermón — “de modo que entendiesen la lectura. Y Nehemías el gobernador, y el sacerdote Esdras, escriba, y los levitas que hacían entender al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Día santo [la Fiesta de las Trompetas] es al Eterno nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley”.

El pueblo se preparó para la Fiesta. Habían sido preparados para la Fiesta por Esdras y Nehemías. Participaron exitosamente en la Obra de Dios. Sus oídos y sus mentes estaban listos para escuchar lo que Dios les diría a través de sus líderes. Y cuando oyeron las palabras de la ley como un grupo — para algunos era la primera vez — lloraron.

“Luego les dijo [como también es aplicable a los festivales que ocurren en el otoño]: Id, comed grosuras, [no la grosura en sí, sino la carne de los animales gruesos], y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen nada preparado...” Podemos hacerlo mismo. La mayoría de nosotros contamos con suficiente segundo diezmo adicional para asistir a aquellas personas que por una u otra razón no han podido preparar nada: “Porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo del Eterno es vuestra fuerza” (versículo 10).

Así es que en el día segundo continuaron leyendo. He aquí lo que dice Nehemías 8:14: “Y hallaron escrito en la ley que el Eterno había mandado por mano de Moisés, que habitasen los hijos de Israel en tabernáculos en la

(Continúa en la página 10)

SINO CON AYUNO Y ORACION

ESTOS son tiempos de pruebas, y precisamos de la ayuda e intervención directa de Dios — ahora. Para momentos como éstos, el apóstol Pablo escribió: "... fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades", — se refería a los espíritus, poderes y príncipes malignos — "contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad [espíritus perversos] en las regiones celestes" (Efesios 6:10-12).

Es eso exactamente contra lo que estamos luchando. Un poder malvado — Satanás el diablo — es nuestro verdadero antagonista, y ya es hora de que nos demos cuenta de ello. "Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes" (versículo 13).

Necesitamos la ayuda espiritual para dominarnos a nosotros mismos, para vencer al mundo que nos ataca de distintas direcciones, y para resistir y vencer a Satanás el diablo, quien también nos ataca en extrañas y sorprendentes maneras — como nunca lo ha hecho en el pasado.

Un medio para recibir ayuda espiritual. En Mateo 4:1-2, leemos lo que nuestro Salvador hizo para recibir poder espiritual cuando el diablo lo tentó. "Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado [o probado] por el diablo. Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre". Note que Jesucristo ayunó.

Si lee Deuteronomio 9:9, 18, usted verá que Moisés fue el prototipo de Jesús, y que Moisés no comió pan ni bebió agua. El Hijo de Dios también ayunó para demostrar lo débil que era su cuerpo físico y para espiritualmente acercarse aun más a Dios. "Y vino a él

Con relación especial a la crisis sufrida por la Obra, el Dr. Roderick C. Meredith comparte este oportuno mensaje con todos los miembros de la Iglesia de Dios Universal.

por Roderick C. Meredith

el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, dí que estas piedras se conviertan en pan" (Mateo 4:3). Imagínese lo hambriento que Jesús estaría después de haber ayunado por cuarenta días y cuarenta noches. Sintió un hambre tan espantosa que le afectó todo su cuerpo. Sin embargo, mantuvo su juicio, ayunando por el motivo correcto y de una manera adecuada, con oración y meditación. Y Él estaba espiritualmente cerca al invisible Dios.

"El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (versículo 4). Y es eso por lo que usted y yo debemos vivir — más y más, al transcurrir del tiempo y acercarse la segunda venida de Jesucristo. El diablo tuvo que alejarse de Cristo debido a la fuerza espiritual manifestada por Jesús a pesar de su debilidad física. También nosotros podemos vivir por la misma fuerza que tuvo Jesucristo.

Pero, ¿deben ayunar los cristianos? En el Sermón del monte, Jesús les enseñó a sus discípulos a dar generosamente del corazón y orar a Dios continuamente. Después, en Mateo 6:16 leemos que dijo: "Cuando ayunéis..." El tomó por sentado que ellos ayunarian. Declaró: "Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa". En otras palabras, ésa es su recompensa — solamente la alabanza que reciben de otros seres humanos. "Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro". En otras palabras, peñese y lávese la cara, "para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público" (versículos 17-18). Y el omnipotente Dios de seguro hará lo mismo con nosotros si nos presentamos ayunando ante Él de la manera que Jesucristo dijo que lo hiciéramos.

Después, los discípulos de Juan el

Bautista vinieron a El y preguntaron, "... ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan?" (Mateo 9:14.) Jesús les explicó que mientras El estuviera con sus discípulos, sería como si ellos se encontraran en una boda, donde deben regocijarse. "... Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces ayunarán [les dijo]" (versículo 15).

Prosiguió en darles algunos ejemplos para hacer énfasis de que algunas cosas no son adecuadas o sensatas. Pero cuando llegara el tiempo apropiado de hacerlo, sus discípulos deberían ayunar, y lo harían por motivos distintos y bajo otras circunstancias. Con una actitud y un acercamiento a Dios plenamente diferentes.

Como cristianos no debemos ayunar para castigarnos, pensando que si lo hacemos Dios escuchará nuestras oraciones. A Dios no le interesa que se ayune como penitencia, puesto que eso sería semejante a tomar látigos y golpearnos unos a otros las espaldas y decir: "Dios, mira nuestros sufrimientos, y contesta nuestras oraciones". El motivo para ayunar no es ése; debemos buscar al Dios invisible para humillarnos. Para darnos cuenta de lo débiles que somos, y con la actitud de un niño decir: "Padre, nos encontramos ante un poderoso ejército que nos rodea, y no sabemos qué hacer. Precisamos de tu ayuda, y de que nos guíes. Necesitamos que nos libres de nuestros enemigos. Reconocemos que somos compuestos de carne, la cual envejece con los años y se pudre cuando morimos — por lo tanto, ayunamos". ¡Le decimos que es nuestro Dios, escudo, refugio, fortaleza, campión y libertador! ¡Que somos sus hijitos, y le pedimos que nos ayude a acercarnos a El!

Cuando solamente el ayuno dará resultados. Creo que la mayoría de nosotros estamos familiarizados con el relato que comienza en Marcos 9:17. Un hombre fue a Cristo y le dijo, "... Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo... y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron". Y Jesús declaró: "... ¡Oh generación incrédula! ... Traédmelo". Y después, naturalmente, el espíritu inmundo sacudió con violencia al muchacho, causando que se cayera y se revolcara en la tierra echando espumarajos, mientras que Jesús interrogaba al padre acerca del hijo y lo alentó, diciéndole, "... Si puedes creer, al que cree todo le es posible". Después Jesús respondió al espíritu inmundo. No le habló al muchacho, sino que se dirigió directamente al demonio: "... Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y

no entres más en él" (versículos 23-25). Y el espíritu obedeció.

Pero, ¿qué tiene esto que ver con el ayuno? Fíjese: "Cuando él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera? Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno". Algunos de los enormes problemas en nuestras vidas y en la Iglesia de Dios, como también algunos de los ataques de Satanás, pueden solamente ser vencidos por la oración, *más el ayuno*.

Recuerde que estamos luchando contra "huestes espirituales de maldad en las regiones celestes". Y por eso es que debemos contar con el poder espiritual que solamente procede de Dios. Pero, para obtenerlo, nuestra actitud debe ser la apropiada.

El ayuno aceptable. En Isaías 58:3 leemos: "¿Por qué, dicen, ayunamos, y no hiciste caso; humillamos nuestras almas, y no te diste por entendido? He aquí que en día de vuestro ayuno buscáis vuestro propio gusto, y oprimís a todos vuestros trabajadores".

Tenemos que asegurarnos de tratar correctamente a nuestro semejante y no odiarnos unos a otros. No debemos chismear ni tratar de humillar y juzgar a otro ser humano.

"He aquí que para contiendas y debates ayunáis, y para herir con el puño inicualemente; no ayunéis como hoy, para que vuestra voz sea oída en lo alto. ¿Es tal el ayuno que yo escogí, que de día aflija el hombre su alma, que incline su cabeza como junco, y haga cama de cilicio y de ceniza?" Ya sabe cómo es — lucíéndose al decir: "¡Oh, Dios! ¡Oh, Dios!" ¿Es esto lo que desea el Eterno? ¿Un fervor estilo pentecostal con mucha gritería?

"¿Llamaréis esto ayuno, y día agradable al Eterno? ¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano?"

Prepárese físicamente antes de ayunar

1. Antes de ayunar, prepare su cuerpo para un fuerte impacto. No vaya a ingerir mucha comida, ni tampoco un enorme postre. Tampoco debe consumir alimentos que contengan picante poco antes de comenzar a ayunar. ¿Sabe usted por qué? Porque le darán sed y durante el ayuno sufrirá innecesariamente, cuando lo que necesitará será una mente clara y una actitud humilde. Por lo tanto, antes de ayunar evite comer mucho, especialmente aquellas cosas dulces o muy condimentadas. Tome mucha agua el día antes con el fin de limpiar su cuerpo.

2. Quizás deba comer una porción abundante de ciruelas pasas o darse una enema antes o hasta durante el ayuno. Esto podría ser muy importante si ayuna más de un día. Pero aun para un día, su dolor de cabeza disminuirá y disfrutará de mejor salud.

3. Ayune con regularidad para darle oportunidad a su cuerpo de ajustarse. Para aquellas personas que creen estar a punto de morir cuando ayunan, les será más fácil si ayunan un día cada uno o dos meses.

4. Inmediatamente después del ayuno no coma apresuradamente. No vaya a comerse un enorme bistec en diez minutos. La verdad es que una comida ligera le hará mayor provecho. O podría

comer una cena en espacio de dos horas, empezando por una sopa.

Naturalmente, si ayuna por varios días, es mejor — aun necesario — terminar el ayuno con algunas ciruelas pasas, pan tostado y quizás un huevo pasado por agua.

Claves espirituales para un ayuno efectivo. Clave espiritual N° 1. No ayune para obtener algo egoístamente. Y no piense que ayuna para la Obra. Ayunamos para acercarnos a Dios. ¡Dios no negociará con usted para hacer lo que usted desea, simplemente porque ayuna por unos cuantos días! Esa no es la manera en que El hace las cosas. Ayune para humillarse y hacer la voluntad de Dios—sí, para recibir la corrección y la guía de Dios en su vida — y para que comprenda la perspectiva de Dios en la situación.

Clave espiritual N° 2. Divida su tiempo durante el ayuno como Herbert W. Armstrong ha escrito que lo ha hecho. Ha acostumbrado dividir su tiempo en tres actividades: estudiar la Biblia por alrededor de una hora; después meditar por una hora sobre lo que ha estudiado — a veces sentado y en ocasiones caminando. Y por último orar por más o menos una hora. Estudio bíblico, meditación y después la oración.

Necesitamos hacer estas cosas — ayudar a otros. Si las hacemos, “entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salvación se dejará ver pronto; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria del Eterno será tu retaguardia. Entonces invocarás, y te oirá el Eterno; clamarás, y dirá él: Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo, el dedo amenazador, y el hablar vanidad; y si dieres tu pan al hambriento, y saciases al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía. El Eterno te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan” (Isaías 58:5-11).

Así que, hermanos, necesitamos ayunar y acercarnos a Dios. Pero no lo lograremos si sólo nos privamos de comida sólida y líquidos. Es menester que evitemos el orgullo, la contienda, las disputas, el carácter vengativo y opresor. Debemos ayudar y servirnos unos a otros.

La oración y el ayuno se complementan. Existió un tiempo cuando el profeta Daniel desesperadamente deseaba saber qué acontecería en el futuro. Escribió: “Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza” (Daniel 9:3). El ayuno siempre debe ser acompañado por la oración.

Cuantas veces en mi vida cristiana

me he encontrado malhumorado en una situación difícil justamente antes de un día de ayuno. Durante el día no hacía lo que debía. Trabajaba y enseñaba mis clases, pero no apartaba tiempo adicional para estudiar la Biblia de rodillas, o para orar a Dios por largo tiempo. Ni meditaba o absorbía las ideas y las actitudes de Dios. ¿Qué bien obtuve de semejante ayuno? A veces, solamente un buen dolor de cabeza. En ocasiones perdía peso y quizás contaba con un cuerpo más purificado. Es probable que a pesar de mi debilidad, Dios me ayudó. Pero no obtuve el pleno provecho del ayuno que hubiera podido disfrutar si hubiera orado y meditado en ese día de ayuno. Y es eso precisamente lo que Daniel hizo.

“Y oré al Eterno mi Dios e hice confesión diciendo: Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos; hemos pecado...” (Daniel 9:4). El no dijo, “Oh, hemos sido buenos, y no hemos hecho nada malo, así que no tienes razón para corregirnos”. Al contrario, declaró: “Hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho impiamente, y hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas... Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro...” (vs. 5, 7).

Versículo 17: “Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y

sus ruegos; y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado, *por amor del Señor*”. Estaba diciendo: “No por nuestra justicia — no contamos con ninguna — sino por la tuya”. Cuando alcancemos una actitud así, obtendremos plenos beneficios del ayuno.

Fíjese en los resultados que obtuvo Daniel. Un arcángel vino a él y le dijo: “Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado...” (versículo 23). ¿Por qué fue Daniel muy amado? Porque sinceramente se humilló ante Dios.

No ayune a menos que su intención sea la de acercarse más a Dios (a no ser que se trate estrictamente de un ayuno para mejorar su salud). Asegúrese de tomar tiempo para estudiar, meditar y orar. De lo contrario, no obtendrá el provecho que puede y debe disfrutar del ayunar.

Santiago 4:5-6: “¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente? Pero él da mayor gracia [gracia más fuerte que la codicia carnal]. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes”. Y esto es un punto esencial.

Versículo 9: “Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. Humillaos delante del Señor, y él os exaltará”. Y hermanos, eso es una promesa. □

La Fiesta

(Viene de la página 7)

fiesta solemne del mes séptimo”. Y así lo hicieron; celebraron una de las más exitosas e inspirantes Fiestas de los Tabernáculos en la historia de Israel o Judá.

“... Porque desde los días de Josué hijo de Nun hasta aquel día, no habían hecho así los hijos de Israel. Y hubo alegría muy grande” (versículo 17).

“... Cada día, desde el primer día hasta el último” (versículo 18) — nosotros hacemos lo mismo — tenemos servicios cada día de la Fiesta, aunque algunas personas piensan que debemos asistir solamente durante los Días Santos del festival, y divertirnos durante el tiempo restante.

El propósito primordial de la Fiesta es asistir a los servicios. Después, secundariamente en importancia, son el compañerismo y las diversiones, de las cuales puede disfrutarse por las tardes y las noches. Ponga los servicios primero; no se acueste tan tarde que a la mañana siguiente se encuentre demasiado

cansado para levantarse e ir a las reuniones.

“... E hicieron la fiesta solemne [fíjese en su duración] por siete días, y [inmediatamente después del séptimo día] el octavo día fue de solemne asamblea, según el rito” (versículo 18). Y nosotros hacemos exactamente lo que Esdras y Nehemías practicaron tantos años atrás.

Cabe mencionar que el octavo día ocurre después del séptimo día de la Fiesta de los Tabernáculos. Dicho día adicional es considerado como un festival distinto con un significado diferente. Nosotros en la Iglesia de Dios lo conocemos como el Último Gran Día. Representa el tiempo cuando los que murieron sin comprender el verdadero evangelio tendrán la oportunidad de entenderlo plenamente, y de recibir una oportunidad para ser salvos. Si usted desea más informes sobre lo que dicho octavo día representa, entonces no deje de solicitar (si es que aún no lo ha hecho) nuestros folletos gratuitos intitulados *Las fiestas santas de Dios y Salvación*.

La Fiesta del siglo veinte. Ahora abra su Biblia al capítulo 3 de Apocalipsis. Las cualidades mencionadas en el versículo 8 son las que caracterizan a la Iglesia de Dios en la actualidad. Jesucristo dice a este respecto: “Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta...” Existen obstáculos, pero podemos vencerlos a través del Espíritu de Dios en nosotros. No importa cuál sea la oposición, Dios siempre preparará el camino o abrirá la puerta para que podamos hacer lo que debemos.

En el mismo versículo Cristo dice que El sabe que la Iglesia tiene “poca fuerza”. Así también era con Esdras y Nehemías como individuos, e igualmente con Zorobabel, Hageo y Zacarías. Pero ellos contaban con las bendiciones de Dios porque se aferraban a sus leyes y cumplían los Días Santos.

“He aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra y no has negado mi nombre”. □

¿ESTAN TODOS LOS DIEZ MANDAMIENTOS EN EL NUEVO TESTAMENTO?

por L. LeRoy Neff

MUCHAS personas creen que todos los Diez Mandamientos fueron abolidos en la cruz. Algunos dicen que los mandamientos fueron restablecidos más tarde en el Nuevo Testamento. Otros creen que un nuevo mandamiento ha tomado el lugar del Decálogo.

¿Qué precisamente es la verdad? Jesús dijo: "... Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos." (Mateo 19:17). ¿Se refería El a los Diez Mandamientos o a algunos otros mandamientos? Si usted ama a Jesucristo, querrá saber a ciencia cierta a cuáles mandamientos se refirió. ¡Su eterna salvación depende de saberlo! No hay motivo para que esté confuso, ya que las Escrituras le enseñarán la verdad, si es que usted diligentemente busca la inspirada respuesta de Dios.

¿Cuáles mandamientos? El joven rico que se dirigió a Jesús hizo la misma pregunta que nosotros. "Le dijo: ¿Cuáles...?" (Mateo 19:18). Como respuesta, Jesús citó cinco de los Diez Mandamientos que se encuentran en el capítulo 20 de Exodo.

"... Y Jesús dijo: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre..." (Mateo 19:18-19). Después recopiló estos cinco mandamientos (versículo 19) diciendo, "... Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Los cinco mandamientos mencionados por Jesús tienen que ver con nuestra relación con nuestros prójimos. Eran los mandamientos sobre no matar, cometer adulterio, hurtar, y dar falso testimonio, así como honrar a los padres. Obviamente cuando Jesús usó la palabra *mandamientos*, se refirió a los DIEZ Mandamientos de Exodo 20 y Deuteronomio 5.

A pesar de que aquí Jesús mencionó

la mitad del Decálogo, alguien puede suponer que estas cosas cambiaron después de que Jesús fue crucificado. Para estar seguros, debemos indagar y ver si otros escritores del Nuevo Testamento mencionaron todos o únicamente parte de los mandamientos. Veremos si todos los Diez Mandamientos son incluidos en las palabras de Jesús y, en adición, las epístolas de los apóstoles, particularmente las escritas por Pablo, el apóstol a los gentiles. No podemos amar a Dios debidamente si no amamos a nuestro prójimo. Por lo tanto, veamos si los últimos seis mandamientos que se relacionan con nuestro semejante han sido restablecidos.

Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El quinto mandamiento en Exodo 20 dice: "Honra a tu padre y a tu madre..." Ya hemos leído en Mateo 19:19: "Honra a tu padre y a tu madre..." ¿Mencionó Pablo, el apóstol a los gentiles, este mandamiento en sus epístolas? ¡Seguro que sí! Lo repitió palabra por palabra, y además explicó el *intento espiritual* y el propósito de esta ley: "Hijo, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo" (Efesios 6:1). En el siguiente versículo leemos la cita del quinto mandamiento: "Honra a tu padre y a tu madre" agregando que "es el primer mandamiento con promesa" (versículo 2).

Jesús menciona el sexto mandamiento — "No matarás" en Mateo 19:18. Y en Mateo 5:21, 22 explica el intento espiritual y el propósito de este mandamiento. "Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fa-

tuo, quedará expuesto al infierno de fuego".

Por consiguiente, el intento y propósito espiritual de este mandamiento son más obligatorios en estos tiempos neotestamentarios que nunca antes. Jesucristo estaba cumpliendo la profecía de Isaías, proclamando que cuando El — el Cristo — viniera, se encargaría de "magnificar la ley" (Isaías 42:21). Pablo repitió este mandamiento en Romanos 13:9, *Todavía* es un pecado asesinar a otro ser humano.

El siguiente mandamiento prohíbe el adulterio. Muchas personas quisieran eliminar este mandamiento. Pero Jesús demostró que es más amplio *ahora* que antes del período neotestamentario. También hizo énfasis de su importancia y de la aplicación espiritual para el presente, cuando dijo que era pecado hasta codiciar a una mujer. "Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón" (Mateo 5:28). Pablo repitió este mismo mandamiento y demostró que era un requisito hasta para los gentiles (Romanos 13:9).

El octavo mandamiento prohíbe hurtar. Jesús dijo: "No hurtarás" (Mateo 19:18), y este mismo mandamiento es repetido por Pablo en Romanos 13:9. Pablo escribió: "El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno..." (Efesios 4:28). Es obvio que este mandamiento es tan obligatorio en la actualidad como durante los tiempos del Antiguo Testamento.

Hoy día es difícil encontrar a una persona que siempre diga la verdad. Tal parece que el mundo consiste de personas que encubren la verdad, diciendo "medias verdades" en lugar de "verdades completas". Cristo mandó a sus se-

guidores a nunca dar falso testimonio (Mateo 19:18). En Romanos 13:9 notamos que Pablo enseñó esta misma enseñanza, y también en Efesios 4:25 escribió: "Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros". ¡Hoy, dar falso testimonio sigue siendo pecado!

El décimo mandamiento contra la codicia no fue mencionado por Jesús en Mateo 19. ¿Acaso abolió El este mandamiento? No, lo encontrará en Lucas 12:15: "Y les dijo: Mirad, y guar-

daos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee". Pablo escribió a los gentiles en Roma: "... Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás" (Romanos 7:7).

Pablo volvió a dar este mismo mandamiento en Romanos 13:9. De hecho, desde el sexto al décimo mandamientos son aquí mencionados: "Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codi-

ciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Romanos 13:9-10). Fíjese que Pablo estaba de acuerdo con Jesús y sumó el cumplimiento de los últimos seis mandamientos al declarar que ésta es la manera de amar a nuestro prójimo.

Cómo amar a Dios. Si es pecado violar uno de estos últimos seis mandamientos, entonces seguramente debe serlo si no se cumple los primeros cuatro, que explican la manera correcta de amar a Dios. No cabe duda de que nuestra re-

¿Por qué magnificó Cristo la ley?

Hace más de setecientos años antes del ministerio terrenal de Cristo que el antiguo profeta Isaías, inspirado por Dios, profetizó que el ministerio de Jesucristo estaba destinado a "magnificar la ley y engrandecerla" (Isaías 42:21). Según el diccionario *Pequeño Larousse Ilustrado*, magnificar se define como: "Engrandecer, ensalzar, alabar". Usando dicha definición profética de Isaías, el versículo diría: "... El engrandecerá, ensalzará, alabará la ley..." La palabra hebrea literalmente significa "engrandecer" o "causar que sea grande".

■ Cristo mismo verificó y confirmó que éste era precisamente su propósito. Léalo por sí mismo en Mateo 5:17. El dijo: "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir". Los eruditos griegos admiten que la palabra traducida aquí como "cumplir" no tan sólo significa *hacer* o *realizar*, sino también "cumplir a su máxima extensión".

Por otra parte, la palabra "cumplido" en el versículo 18 viene de la voz *ginomai*, que quiere decir "tomar lugar" o "acontecer".

Así es que la palabra "cumplir" en el versículo 17 significa desarrollar a su máxima potencialidad y fácilmente podría ser substituida por la voz "magnificar". Por consiguiente, contrario a la creencia popular, Jesucristo no vino a abrogar o destruir, sino para cumplir o magnificar la ley que El mismo escribió en dos tablas de piedra en el monte Sinaí, más de catorce siglos anteriores a su encarnación. Como cualquier científico honesto sabe, el magnificar no significa destruir, sino proyectar y engrandecer un objeto o cosa a la máxima y más plena ampliación. Jesús cumplió perfectamente, vivió por y magnificó la ley de Dios para mostrar-

nos la más extensa aplicación espiritual, y para darnos un ejemplo con el fin de que sigamos sus pisadas (1 Pedro 2:21).

¿Acaso es anulada la ley por el amor? ¿Y qué del amor? Muchas personas que se consideran cristianas son de la opinión que el amor ha abolido los Diez Mandamientos. El apóstol Juan, que tanto escribió sobre el amor, seguramente sería la persona que estaría enterado de ello. En 1 Juan 4:8, Juan escribió: "El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor". En el versículo 16, dijo: "Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él". Entonces es obvio que el apóstol Juan pone muchísima importancia en el amor. Sin embargo, él no dijo, ni ninguna escritura inspirada enseña que el amor eliminó, reemplazó, o destruyó la ley. De hecho, el mismísimo apóstol quien habló tanto del amor, también escribió: "Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos..." (1 Juan 5:3), y registró la declaración de Jesucristo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos" (Juan 14:15).

Entonces, el amor, lejos de reemplazar y abrogar la ley — los Diez Mandamientos —, es el corazón y la esencia misma de la ley. Es el sentido espiritual de la ley. El amor es el medio que Cristo usó para intensificar, magnificar y cumplir su ley (Romanos 13:10). **El sentido espiritual de la ley.** En los tiempos del Antiguo Testamento, Dios solamente requirió una obediencia física, mecánica y visible. En otras palabras, la obediencia a la letra de la ley. Pero desde los tiempos neotestamentarios, Dios ha requerido mucho más. El desea que nosotros le sigamos a la extensión máxima de su ley. Eso es lo

que el ministerio de Cristo habría de enseñar y manifestar.

Para asegurarse de que comprendiéramos este nuevo estilo magnificado de cumplir la ley, Jesús presentó algunos ejemplos gráficos. En Mateo 5:21 leemos que dijo: "Oísteis que fue dicho a los antiguos [aquellos que vivieron durante los tiempos del Antiguo Testamento]: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo [ahora Jesús se refiere a la nueva y magnificada aplicación] que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatau, quedará expuesto al infierno de fuego". ¡Cristo dijo — magnificando la ley en su propósito espiritual — que el que odia a su hermano es un asesino! ¿Acaso da esto la impresión de que Cristo abolió la ley? ¡Y Juan — el "apóstol del amor" — dijo la misma cosa! (1 Juan 3:15.) Quien aborrece a su hermano es culpable de homicidio.

En los versículos 27 y 28 del mismo capítulo (Mateo 5), Cristo dijo: "Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo [aquí nuevamente se manifiesta el concepto magnificado] que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón".

¡Lejos de abolirla, nos encontramos con el propósito de la ley siendo amplificado de tal manera que incluye nuestras intenciones, pensamientos y actitudes! Los Diez Mandamientos del Eterno son magnificados en alcance, y el amor de Dios es expresado al obedecerlos tanto en la aplicación espiritual como también en la letra de la ley.

¡Así que podemos ver el cumplimiento de la antigua profecía de Isaías, y la ley de veras magnificada y hecha honorable!

lación con Dios es mucho más importante que la que tengamos con otras personas.

Dios dijo: "No tendrás dioses ajenos delante de mí" (Exodo 20:3). Jesús manifestó claramente que este mandamiento aún estaba en vigor cuando El reprendió a Satanás. "Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás" (Lucas 4:8). Este mandamiento contra la idolatría se menciona varias veces en otras partes del Nuevo Testamento. Fíjese en la instrucción de Pablo a la iglesia en Corinto, en 1 Corintios 10:7: "Ni seáis ídólatras, como algunos de ellos [los antiguos israelitas] . . ."

El segundo mandamiento, que prohíbe adorar las imágenes e inclinarse ante ellas, es mencionado detalladamente por Pablo en Romanos 1:18-25. Aquí describe cómo los filósofos paganos, que conocían a Dios, no lo honraban como tal. Al contrario empezaron a adorar las cosas que habían hecho con sus propias manos. Estos filósofos violaban el mandamiento de Dios contra hacer imágenes y después adorarlas en sus cultos religiosos. Jesús enseñó que Dios es Espíritu y por lo tanto debemos adorarlo en espíritu y en verdad (Juan 4:24), no por medio de ídolos, o cosas hechas por los hombres.

El tercer mandamiento prohíbe el uso del nombre de Dios en vano. A menudo esto es llamado el pecado de blasfemia, el cual se menciona varias veces en el Nuevo Testamento — incluyendo la declaración de Pablo en Colosenses 3:8. "Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca". Jesús enseñó que este mandamiento y varios otros aún siguen en vigor a través de la siguiente enseñanza: "Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios [el sexto mandamiento], los adulterios, las fornicaciones [ambos incluidos en el séptimo mandamiento], los hurtos [el octavo mandamiento], los falsos testimonios [el noveno mandamiento], las blasfemias [el tercer mandamiento]" (Mateo 15:19).

Existen muchas más escrituras adicionales que claramente demuestran que estos mandamientos aún están en vigor. Entre ellas se encuentra 2 Timoteo 2:19, que dice: "... Apártese de iniquidad [iniquidad es pecado], y el pecado es infracción de la ley, los Diez Mandamientos — 1 Juan 3:4] todo aquel que invoca el nombre de Cristo [es decir, que se llame cristiano — tomando el nombre de Dios]".

¿Fue el Sábado olvidado? "Acuérdate del día de reposo . . ." es el cuarto

mandamiento, ¡y el que la mayoría de la gente ha olvidado! Este es el mandamiento que muchos falsamente alegan que fue olvidado y no incluido en el Nuevo Testamento. ¿Es acaso sensato que Dios no haya incluido en el Nuevo Testamento alguno de los Diez Mandamientos, cuando David dijo que estos mandamientos están "afirmados eternamente y para siempre"? (Salmos 111:7-8.)

El cuarto mandamiento claramente se encuentra en el Nuevo Testamento. "Es por lo tanto, el deber del pueblo de Dios cumplir el Sábado" (Hebreos 4:9, *Nuevo Testamento del arameo*, Lamsa). Usted probablemente no estaba enterado de esta importante escritura, porque la versión Reina-Valera y otras traducciones de la Biblia han ocultado el verdadero significado de este versículo. El idioma original en que fue escrito lo dice claramente.

Fíjese en este versículo en la traducción de la versión Reina-Valera: "Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios". El cuarto capítulo de Hebreos describe el descanso milenar que vendrá para los miembros del pueblo de Dios que sean fieles y hereden las promesas del Eterno. Un descanso es mencionado varias veces previas al versículo nueve. La palabra griega para "reposo" en la primera parte de este versículo es *katapausin*. Sin embargo, en el versículo nueve la voz "reposo" es traducida de una palabra griega completamente distinta, la cual es *sabbatismos*. Esta palabra literalmente significa "la observancia del Sábado". El día de reposo es conmemorativo de la creación y del descanso milenar que ha de venir. Así pues, la traducción correcta de Hebreos 4:9 es "el cumplimiento del Sábado para el pueblo de Dios".

Note estos puntos referentes a este versículo. QUEDA el cumplimiento del Sábado. No ha sido olvidado, abrogado o clavado en la cruz — queda para el pueblo de Dios. Aún debe cumplirse el reposo pasado por alto por el mundo. Todavía está en vigor, y por lo tanto sigue siendo santo para Dios. Así es que debemos acordarnos del día de reposo y santificarlo, tal y como Dios siempre lo ha mandado. Este día representa el reposo que Dios tomó en la semana de la creación y por consiguiente honra el hecho de que El es Creador. También prefigura el hecho de que El pronto va a establecer un milenio — mil años — de paz en este Tierra. Los gobiernos de este mundo serán derrocados y Jesucristo establecerá su Reino aquí en la Tierra.

El mandato de que el Sábado debe cumplirse en la actualidad es probado

por varias otras escrituras. Pablo nos instruyó a ser imitadores de él, según siguiera a Cristo (1 Corintios 11:1). Pedro escribió que los verdaderos cristianos deben seguir las pisadas — el ejemplo de obediencia a Dios el Padre — de Jesucristo (1 Pedro 2:21). El apóstol Juan dijo lo mismo en 1 Juan 2:6.

¡Cristo siempre guardaba el Sábado! Era su costumbre (Lucas 4:16), y El constantemente enseñó a sus discípulos y a los religiosos fanáticos de ese tiempo la manera apropiada de observarlo. Lo manifestó por su ejemplo perfecto. Los discípulos habían de seguir su ejemplo y enseñar a otros las mismas cosas. Sus instrucciones de despedida fueron: "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén" (Mateo 28:19-20). ¡Esto esclarece que sus mandamientos, incluyendo el Sábado, deben ser observados en la actualidad!

Pablo siguió a Cristo en el cumplimiento del Sábado (Hechos 17:2) y enseñó tanto a los gentiles como a los judíos sobre el día de reposo (Hechos 13:42, 44 y 18:4). Existen varias otras escrituras en el Nuevo Testamento, particularmente en el libro de Hechos, que demuestran claramente que la Iglesia neotestamentaria observaba el Sábado. En cambio, el domingo siempre fue día de trabajo. Jesús dice que El es Señor del día de reposo — del Sábado — no del domingo (Lucas 6:5). El domingo no es el día del Señor, y al contrario a lo que muchos llamados cristianos creen, nunca lo ha sido. Para mayores informes al respecto, escribanos y solicite (si aún no lo ha hecho) el folleto gratuito *¿Cuál es el día de reposo cristiano?*

Un mandamiento nuevo. Ya hemos visto que en el Nuevo Testamento se manda cumplir cada uno de los Diez Mandamientos. Pero, ¿qué del "mandamiento nuevo" mencionado por Jesús y el apóstol Juan? ¿Precisamente de qué se trata, y acaso abroga los Diez Mandamientos? "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros" (Juan 13:34).

Hay muchísimas personas de la opinión que el único requisito para los cristianos es amarse unos a otros. Suelen sacar de la palabra "amor" el concepto de que no es necesario obedecer los Diez Mandamientos de Dios. Creen
(Continúa en la página 16)



El Sr. Armstrong dice, “¡Un millón de gracias!”



UN DIA FESTIVO — Cerca de 4000 miembros de la Iglesia de Dios en el Sur de California aceptaron la invitación del Sr. Armstrong a que celebraran el 4 de julio (día de la independencia de los Estados Unidos) en el centro universitario Ambassador en Pasadena. El Sr. Armstrong saludó a los hermanos por medio de una cinta grabada de televisión y les agradeció su apoyo y lealtad de los últimos seis meses. A las primeras horas de la tarde, el tesorero de la Iglesia, Stanley R. Rader, se dirigió a los hermanos para también expresarles su agradecimiento. Más tarde, durante el espectáculo de fuegos artificiales, los espectadores tuvieron la agradable sorpresa de recibir de parte del Sr. Armstrong, por medio de un avión que circuló el área, el siguiente mensaje luminoso: “UN MILLON DE GRACIAS”.



LA IGLESIA → → EN ACCION

Autobiografía

Me llamo Stan Bass. Nací como Clarence Stanley Bass, Jr., en el pequeño pueblo tejano de Ennis, el 6 de diciembre de 1928. Hice mis estudios en Waxahachie, Texas, y los terminé en el año de 1945. Después de dos años en una universidad local, me alisté en la Fuerza Aérea de los Estados Unidos.

Mientras estaba en las Fuerzas Armadas fui músico — toco el trombón. En 1952 conocí a Lois Mae Tyler. Nos hicimos novios y nos casamos en el mes de octubre de 1953.

Estaba estacionado en una base aérea en Del Rio, Texas, cuando empezamos a escuchar el programa de radio, *El Mundo de Mañana* (en inglés) en la emisora XEG de Monterrey, México. En 1955 llegamos a ser miembros de la Iglesia de Dios Universal y en el año de 1956 asistimos a la Fiesta de los Tabernáculos por primera vez.

A causa de la inconsistencia de ser miembro de la Fuerza Aérea y a la misma vez miembro de la Iglesia de Dios, aproveché la oportunidad para manifestar a las autoridades militares mis deseos de asistir a una universidad (Paul Quinn College) en Waco, Texas, y por tal motivo me dieron de baja con tres meses de anticipación.

Después de que me gradué de Paul Quinn College, me matriculé en Texas Southern University de Houston, Texas, de donde me gradué. El verano de 1961, el Sr. Harold Jackson me dijo que el Sr. Roderick Meredith, quien era dirigente del ministerio, me había ofrecido la oportunidad de ser asistente ministerial en la ciudad de Chicago, Illinois, asistiendo al Sr. Jackson.

Después de trabajar en Chicago por unos dos años, fui ordenado como anciano local en la Fiesta de los Tabernáculos de 1963. Inmediatamente después nos fuimos a Pasadena para estudiar en la Institución Ambassador.

La década de los sesenta fue un período de inquietud racial en los Estados Unidos. Por eso tuve la oportunidad de hacer una gira de visitas a los negros en la parte sur del país. En el mes de septiembre de 1964, regresé a Texas Southern University para gra-

duarme con especialización en el inglés. En 1965, otra vez durante el verano, me hice cargo de una gira de visitas en la región sur de los Estados Unidos.

De septiembre de 1965 hasta enero de 1968 fui pastor asistente de la congregación de Brooklyn-Queens en la ciudad de Nueva York. En el primer día de agosto de 1966, después de trece años de casados, mi esposa Lois murió. Entonces empezó el período más difícil de mi vida. El estímulo que me dieron los miembros de la Iglesia en Brooklyn-Queens nunca será olvidado.

En febrero de 1967 conocí a Milliecent Matilda Kerr, miembro de la Iglesia en Toronto, Canadá. Nos hicimos novios y nos casamos en Toronto el 7 de octubre de 1967.

En enero de 1968 fuimos enviados a Barbados y llegué a ser pastor de la congregación que en dicha isla fue establecida por el Sr. Herbert Armstrong

el 3 de febrero de 1968. Desde entonces hemos servido principalmente en el área del Caribe. Durante los años en que vivíamos en Barbados, donde servía como pastor y director de la Obra en el Caribe, y también mientras que vivíamos en Miami, Florida, desde el verano de 1972 hasta febrero de 1974 cuando nos trasladamos a Puerto Rico, hemos aprendido a amar la Obra que se está realizando en el Caribe. Se podría decir que somos ya caribeños adoptados.

Hace cinco años, cuando vivíamos en Miami, empecé algo que todavía no he abandonado — el estudio del idioma español.

Al repasar mi vida, me doy cuenta de que en estos últimos doce años Dios me ha ayudado mucho, ya que El me ha dado una esposa idónea que es muy especial para mí — ella nació y fue criada en Jamaica, una de las islas caribeñas que servimos. He podido enten-

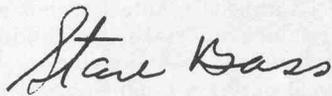


El Sr. Stan Bass y su esposa Mili

der muchas de las costumbres del área al hablar con Mili, mi querida esposa.

Ahora soy pastor de la Iglesia de Dios en San Juan, Puerto Rico. Mili está estudiando el español y ambos esperamos visitar tantos países latinoamericanos como nos sea posible y seguir practicando el español.

Consideramos que es un placer y una oportunidad inolvidable que podemos estar colaborando con la Obra hispana.



Stan Bass
31 de mayo de 1979

El Sr. Armstrong visita Túnez

TUNEZ, Túnez — Herbert W. Armstrong, su consejero principal Stanley R. Rader, y Tokuo Yamashita, un miembro de alto rango del congreso japonés, fueron recibidos aquí por el primer ministro tunecino, Hedi Nourira en el palacio del casba el 5 de junio. A la

reunión también asistieron el ministro tunecino de planificación y el jefe del gabinete del primer ministro, según informó el Sr. Rader.

El Sr. Armstrong y el Sr. Yamashita discutieron largamente un proyecto sugerido de cooperación tripartita en el campo de la nutrición, entre el gobierno y el pueblo de Túnez, los Estados Unidos y el Japón. El Sr. Armstrong explicó el interés de la Iglesia en mejorar mundialmente los valores nutritivos y mencionó varios proyectos y estudios agrícolas que por muchos años han estado bajo los auspicios del centro educativo Ambassador en Big Sandy, Texas.

El Sr. Armstrong había discutido los actuales desarrollos en el campo agrícola con Dale Schurter, ministro de la Iglesia de Dios Universal y exprofesor del cuerpo docente en Texas, antes de su viaje tunecino.

Antes de viajar a Túnez, el Sr. Armstrong obtuvo una audiencia con el Primer Ministro de Marruecos en Rabat. El y el Sr. Rader trataron problemas en el campo del bienestar social con el Primer Ministro.

El 6 de junio, el Sr. Armstrong y el Sr. Yamashita, conjuntamente con el

Sr. Rader y el embajador japonés a Túnez, dieron discursos en una cena especial dada con motivo de honrar al Sr. Armstrong y la Fundación Ambassador. Los ministros tunecinos de cultura, planificación, justicia, bienestar social y asuntos extranjeros estuvieron presentes, como también los embajadores de Arabia, Qatar, Omán, Italia, Rumania y Marruecos.

El Sr. Armstrong explicó cuáles son los propósitos de la Iglesia y cuál es la gran comisión, y además anunció que la paz mundial sería una realidad bajo las leyes de Dios al establecerse el mundo de mañana — el Reino de Dios.

Al describir la Fundación, el Sr. Rader declaró que ésta ha sido bendecida con cuatro clases de recursos — espirituales, humanos, físicos y financieros.

El Sr. Rader dijo que cuando los recursos de la Fundación están al mismo nivel de las necesidades de una nación en particular, y éstas han sido dadas a conocer por los representantes apropiados del país, entonces se inicia un nuevo proyecto por la Fundación.

El Sr. Rader dijo que en el futuro, la Fundación trabajará más estrechamente con la Institución Nacional de Nutrición en Túnez.

DIEZ MANDAMIENTOS

(Viene de la página 13)

que el amor es simplemente un afecto y no se dan cuenta de qué manera amó Cristo a sus discípulos. El manifestó el amor descrito en 1 Corintios 13 — el que siempre OBEDECE los Diez Mandamientos de Dios. Tenía la clase de amor que lo motivaba a enseñarles a sus discípulos: “Vosotros sois mis amigos, si *hacéis lo que yo os mando*” (Juan 15:14). Esa es la clase de amor a que Cristo se refería cuando les comunicó a sus discípulos acerca del mandamiento nuevo.

Pero, ¿cómo podía tratarse de un *mandamiento nuevo* cuando se le mandó claramente a la antigua Israel que amara a Dios y al prójimo? (Deuteronomio 6:5 y Levítico 19:18.) Fíjese en lo escrito en 2 Juan 5: “Y ahora te ruego, señora, no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino el que hemos tenido desde el principio, que nos amemos unos a otros”. El amor es *nuevo*, y sin embargo *antiguo*. La clase de amor al que Jesús y Juan se refirieron, no se trataba de un simple cariño.

Muchos en la actualidad han llegado a la conclusión de que la codicia es amor. Codiciar es obtener, mientras que el amor es dar y servir a otros de la manera definida por Dios. Los prime-

ros cuatro mandamientos definen cómo manifestar amor a Dios, y los últimos seis cómo expresarlo al prójimo. Cualquier otra forma no es amor, sino codicia, avaricia y egoísmo. Por consiguiente, el mandamiento del amor no fue únicamente el que Jesús dio a sus discípulos al principio de su ministerio, sino también el camino de vida dado a Adán — el primer hombre.

Este género de amor es aún más confirmado por Juan: “Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son *gravosos*” (1 Juan 5:3). En vez del mandamiento nuevo que abolió la antigua ley de los Diez Mandamientos, esta escritura claramente manifiesta que es *establecida* más que nunca en esta era neotestamentaria.

¿Qué hará usted? Hay muchos maestros religiosos en el mundo actual que no cumplen los mandamientos de Dios, y hasta se atreven a enseñar que estamos bajo maldición si los obedecemos. Ellos sostienen que conocen a Cristo, pero Jesús inspiró al apóstol Juan que escribiera lo opuesto: “El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es MENTIROSO, y la verdad no está en él” (1 Juan 2:4). Tales individuos escriben en folletitos o artículos que *solamente* parte de los Diez Mandamientos aparecen en el Nuevo Testamento. Se trata de una

manera muy conveniente de “eliminar” cualquier mandamiento que no se quiera obedecer, o de evitar que otros lo obedezcan. La Biblia señala a tales maestros como *mentirosos*.

La pura verdad de Dios. ¡Debe ser muy evidente para usted que todos los Diez Mandamientos se deben obedecer! Es obvio de los cientos de escrituras en el Antiguo y el Nuevo Testamentos que deben cumplirse como un camino de vida. Estos mandamientos de Dios se encuentran en la Biblia desde el Génesis hasta Apocalipsis.

Las escrituras demuestran que Jesucristo fue el *único* Dios que la antigua Israel conoció. Por consiguiente, fue Cristo quien dijo: “¡Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos los días *todos mis mandamientos*, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!” (Deuteronomio 5:29.) ¿Desea usted que todo le vaya o que sufra las maldiciones que vienen como consecuencia de la desobediencia?

Serán bendecidos y vivirán vidas felices aquellos que cumplan *cada uno* de los Diez Mandamientos. La plena obediencia produce los mejores resultados. Únicamente en esta manera, por medio de Cristo, podremos heredar el don gratuito de la vida eterna. ¿Obedecerá usted a Dios y vivirá? □

Usted puede comprender LA PROFECIA y la terminología profética

Los más importantes acontecimientos que aparecerán en los TITULARES NOTICIOSOS de los periódicos en los AÑOS VENIDEROS, se encuentran registrados desde hace miles de años en la Santa Biblia. Sin embargo, pocos son los que parecen comprender estos pasajes proféticos tan vitales. Para millones de personas, esa tercera parte de la Biblia que es profecía, es un LIBRO SELLADO. No obstante, nunca ha sido más necesario comprender la profecía como en la actualidad. Este oportuno artículo le proporcionará algunas CLAVES que le ayudarán a entender significados proféticos.

por Brian Knowles

PARA la mayoría de los cristianos profesantes, las escrituras de hombres como Daniel, Zacarías, Joel y (en Apocalipsis) Juan están envueltas en un velo de misteriosos simbolismos y metáforas sin sentido. Tan completa es esta ceguera que algunos “críticos superiores” hasta se han atrevido a decir que tales escrituras proféticas son meramente las delirantes alucinaciones de hombres endrogados.

La ceguera profética fue prevista. ¡Dios sabía que sería así! Fíjese en la manera tan acertada que El describe esta ceguera espiritual en Isaías 29:10-12: “Porque el Eterno derramó sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró los ojos de vuestros profetas, y puso velo sobre las cabezas de vuestros videntes. Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo, porque está sellado. Y si se diere el libro al que no sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto; él dirá: No sé leer”. En otras palabras, muchos de los eruditos teológicos sostienen que los libros proféticos están permanentemente “sellados” al entendimiento, mientras que los laicos dicen que por falta de educación ignoran su contenido. ¡Dios no les ha dado la comprensión de la profecía a todos!

Sin embargo, Pedro dijo: “Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbraba en lugar oscuro...” (2 Pedro 1:19). Únicamente aquellos que han

sido iluminados por el Espíritu Santo de Dios pueden verdaderamente comprender los significados proféticos. Solamente el Espíritu Santo de Dios puede guiarnos a toda la verdad (Juan 16:13). ¡Esto incluye esa porción de la Palabra de Dios sobre la profecía! (Juan 17:17.) Aquellos que no se rinden a Dios y se sometan a su camino no pueden en realidad comprender. Sólo aquellos que han sido iluminados por el Espíritu de Dios — hechos sabios — pueden entender bien los significados proféticos.

Daniel escribió mucho sobre los acontecimientos futuros, ¡pero no comprendió cómo sus propias profecías se cumplirían! “Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas? El respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin” (Daniel 12:8-9). ¡Se refería al fin de la era del gobierno humano — a los postreros tiempos! Después dijo: “... los entendidos comprenderán” (versículo 10).

En Apocalipsis 1:1 leemos las siguientes palabras: “La revelación [no ocultando, sino revelando] de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a [no esconder de] sus siervos [no todo el mundo] las cosas que deben suceder pronto...”

¡Los significados proféticos no fueron permanentemente sellados, sino que habrían de ser revelados, pero solamente a los verdaderos siervos de Dios — y eso no hasta el tiempo del fin! ¡Usted está viviendo ahora en ese

tiempo del fin! ¡El cumplimiento de alrededor del 90 por ciento de esa tercera parte de las profecías bíblicas ya están en sus primeras etapas! ¡Usted necesita comprenderlas! Las profecías bíblicas no tienen que seguir confundiéndole. Existen claves para poder comprenderlas. Este artículo le explicará algunas de las profecías más importantes y básicas.

Lapsos en el tiempo profético. El factor del tiempo es una de las consideraciones más cruciales que deben tomarse en cuenta al estudiar la profecía. Esto ha sido un gran obstáculo a muchos estudiantes de las profecías. Hasta los eruditos comentaristas teológicos no han podido comprender bien el principio de los lapsos en el tiempo profético. Esto es especialmente verdadero en los libros de *Isaías*, *Daniel* y *Apocalipsis*. Un excelente ejemplo de tal lapso del tiempo se encuentra en Isaías 61:1-3. En los primeros tres versículos encontramos una breve profecía acerca de Cristo y su comisión. (En realidad, la profecía completa continúa hasta el fin del capítulo, pero los primeros tres versículos serán lo suficiente para esclarecer este punto.) Jesús mismo citó esta sección de Isaías cuando tuvo la oportunidad de leerla en la sinagoga de Nazaret. Fíjese en el contenido de Lucas 4:16-20: “Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, ha-

lló el lugar donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha unguido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor. Y ENROLLANDO [CERRANDO] EL LIBRO, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él”.

¡Fíjese! ¡Jesús *no terminó* de citar el resto de Isaías 61:2! Pero, ¿por qué no? Sencillamente, ¡porque la primera parte de esa profecía únicamente tenía que ver con el ministerio terrenal de Cristo desde 27-31 E.C.! El resto del versículo no se relaciona al tiempo de su primera venida. Empezando en la mitad del versículo 2 del primer capítulo de Isaías, habla de la *segunda venida* de Cristo — el tiempo conocido como “el día del Señor”, o de la manera expresada por Isaías, “el día de venganza de Dios nuestro”. En otras palabras, notamos en *un versículo* de la Biblia un lapso de *tiempo* profético de casi 2000 años entre el cumplimiento de la primera y la segunda parte de ese versículo. Este principio no es infrecuente en los escritos de Isaías y en otros libros proféticos de la Biblia.

La más larga profecía en la Biblia (en el capítulo 11 de Daniel) se refiere a un período de tiempo que cubre desde el Imperio Medo-Persa hasta el *retorno* de Cristo en solamente cuarenta y cinco versículos.

¡En Apocalipsis 12 encontramos una breve biografía de Satanás el diablo, desde su rebelión inicial hace *muchísimos milenarios*, hasta los acontecimientos mundiales en los años y *hasta los meses venideros*! ¡Todo esto cubierto en diecisiete breves versículos! Por consiguiente, para poder comprender *los elementos del tiempo* cuando se estudian los pasajes proféticos, vemos que la guía de Dios es de suma importancia.

Simbolismo profético. Pero poder entender el factor del tiempo no es suficiente. Debemos agregar a esto un conocimiento de la manera en que Dios utiliza el *simbolismo*. Para los significados proféticos, Dios a menudo hace uso de simbolismos, analogías, metáforas y alegorías para describir futuros acontecimientos. ¡Es necesario comprender *cuándo* es que tales figuras son usadas y las ocasiones en que una palabra debe ser tomada literalmente! Muchas personas se han desviado sencillamente porque no han podido comprender bien el significado *simbólico* de una palabra en contraste a una aplicación literal.

Interpretación personal de la Biblia. Tomemos como ejemplo el contenido de Apocalipsis 1:20: “El misterio de las *siete estrellas* que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: *las siete estrellas son los ángeles* de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias”. Aquí notamos que las estrellas son usadas como *símbolos* de *ángeles*. De hecho, el nombre Lucero (Isaías 14:12) — el gran querubín que después de su caída, como resultado de su rebeldía, fue conocido como Satanás — es un sinónimo de la palabra “estrella”.

Así es que nos hemos enterado de un *principio* de la comprensión profética. Cuando una palabra es obviamente usada como un símbolo, debemos buscar en otra parte de la Biblia la interpretación o significado de ese simbolismo. El símbolo de un ángel a menudo es una “estrella”.

Otros símbolos comunes. Dios usa muchos símbolos al describir acontecimientos proféticos. En el capítulo 17 de Apocalipsis encontramos dos símbolos misteriosos que se usan para representar sucesos que acontecerán en un futuro no muy lejano. En el versículo 1 leemos: “. . . te mostrará la sentencia contra la gran *ramera*, la que está sentada sobre muchas aguas”. Aquí es necesario saber cuál es el significado de “muchas aguas” y quién es esta “ramera”, si hemos de comprender la profecía. El versículo 18 del mismo capítulo nos da parte de la respuesta. “Y la mujer [ramera] que has visto es la *gran ciudad* que reina sobre los reyes de la tierra”. Por consiguiente, comprendemos que la mujer, o ramera, como *Dios* la llama, representa una entidad centralizada en una ciudad que tiene influencia sobre reyes que, de hecho, han reinado y *reinarán* sobre otros gobernantes. El versículo 15 nos dice lo que “las aguas” representan. “. . . Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, *naciones* y *lenguas*”.

Pero para de veras comprender el simbolismo de la “mujer” en este capítulo, necesitamos información adicional. Encontramos a través de la Biblia que la mujer a menudo es usada para representar a una *iglesia*. Según Hechos 7:38, la congregación de Israel fue llamada “la congregación en el desierto”. Y al describirse cómo Dios sacó a los israelitas de Egipto e hizo de ellos una gran nación, en el capítulo 16 de Ezequiel, la Biblia usa la analogía de una nena que se convierte en mujer para representar a la nación de Israel. Fíjese en la fraseología: “. . . Así ha dicho el Eterno Señor sobre Jerusalén

[que representa a toda la nación de Israel] . . . confiaste en tu hermosura, y te prostituiste . . . y te hiciste *imágenes* de hombre y fornicaste con ellas . . . tomaste tus hijos y tus hijas que habías dado a luz para mí . . . ¡Cuán inconstante es tu corazón . . . habiendo hecho . . . obras de una *ramera* desvergonzada” (Ezequiel 16:3, 15, 17, 20, 30). Por lo tanto, vemos que “la congregación en el desierto” — Israel — fue representada por una *mujer* que a los ojos de Dios se convirtió en una mujer adúltera.

En el Nuevo Testamento, la verdadera y las falsas iglesias también son representadas como mujeres. En Efebios 5:22-32, Pablo hace un paralelo entre la relación de marido y mujer, y entre la de Cristo y la Iglesia. Apocalipsis 19 menciona “las bodas del Cordero” y la Iglesia se presenta como la *esposa* de Cristo. La verdadera Iglesia es llamada “. . . la Jerusalén de arriba, la cual es *madre* de todos nosotros” en Gálatas 4:26.

El principio es consistente. El simbolismo de la Biblia a menudo representa a una *iglesia* como una *mujer*. ¡Volviendo al capítulo 17 de Apocalipsis, vemos que la gran “ramera” quien gobierna sobre naciones y reinos tiene que ser una falsa iglesia! Es llamada una “*MADRE*” en el versículo 5 y una “mujer” en el versículo 6.

¡Cuando comprendemos el simbolismo, entonces vemos que el capítulo 17 de Apocalipsis se refiere a un sistema *religioso*, situado en una gran *ciudad*, que ejerce influencia sobre reinos y *naciones* que hablan varios idiomas! El versículo 9 del mismo capítulo nos dice que la “mujer” o iglesia a la cual se refiere, se sienta sobre siete colinas o *montes*. Esto quizá pueda tomarse como una aplicación literal o simbólica.

El “monte” simbólico. Esto nos trae a otro símbolo que con frecuencia es usado en la profecía bíblica — el símbolo del “monte”. Este término a menudo representa un reino o gobierno. Jeremías 51:24-25 nos da una buena ilustración de este principio. Nótelo en el versículo 24: “Y pagaré a *Babilonia* y a todos los moradores de *Caldea*, todo el mal que ellos hicieron en Sion delante de vuestros ojos, dice el Eterno. He aquí yo estoy contra ti, oh MONTE DESTRUIDOR, dice el Eterno, que destruiste toda la tierra . . .” Aquí encontramos el término “monte” usado para describir el *reino babilónico*. En el capítulo 2 de Daniel encontramos que se usa el mismo símbolo. Fíjese en la última parte del versículo 35:

(Continúa en la página 24)

Relatos de LA BIBLIA Para jóvenes de 5 a 105

Capítulo veinticuatro ¡AL FIN SALVOS!

“¡SIGAN hacia el este! ¡No retrocedan!” gritaba el Faraón. “Los israelitas están ahí mismo. ¡Los venceremos en menos de una hora!”

Y ésa fue una de las últimas frases que el Faraón pronunció en su vida.

Mientras los egipcios pasaban trabajos en el cieno resbaladizo, las últimas columnas israelitas salían del Mar Rojo a tierra firme. Y la retaguardia israelita envió un mensajero a informar a la vanguardia que ya todos estaban a salvo. Tan pronto Moisés recibió esta noticia, Dios le habló de nuevo y le ordenó estirar los brazos y apuntar con su vara de pastor hacia el Mar Rojo, para que las aguas separadas volvieran a juntarse. Moisés ordenó a los suyos que se detuvieran, y retrocedió hacia la costa para cumplir la orden divina que acababa de recibir (Exodo 14:26).

Perece el Faraón. Al mismo tiempo, en la parte más profunda del Mar Rojo, miles de angustiados egipcios se hundían en el lodo hasta las rodillas, tratando desesperadamente de retroceder hacia la orilla oeste. Los carros egipcios habían sido abandonados, igual que los caballos, que también luchaban inútilmente por salvarse. Con gritos de terror, los egipcios se arrastraban por el fango, atropellándose unos a otros en su lucha por retroceder hacia el oeste. Desde su carro real, el Faraón trataba en vano de mantener la moral de las tropas, vociferando órdenes para que los soldados continuaran en persecución de los israelitas, pero nadie le hacía caso. Furioso, el Faraón repetía sus órdenes con toda la fuerza de sus pulmones. Pero nadie podía oírle en aquel tumulto. Y, aunque los soldados le hubieran oído, no le hubieran obedecido.

Fue entonces que Dios permitió que

las aguas separadas se juntaran de nuevo. Imagínense ustedes, si es que pueden, dos invisibles murallas con una altura de 300 a 400 pies cada una de ellas, que estuvieran conteniendo aguas de esa misma profundidad. ¿Qué pasaría si esas dos murallas, paralelas entre sí, separadas por una anchura de varios centenares de pies, de momento se derrumbaran, dando libre curso a las aguas que mantenían sujetas?

Aquellas majestuosas aguas tronaron con tanta fuerza y furia que el ejército egipcio en su totalidad quedó instantáneamente aplastado, igual que el potente chorro de una manga de incendio podría aplastar y ahogar a una nube de indefensos mosquitos (versículo 27).

Y ése fue el abrupto final del hombre que había pretendido exterminar al pueblo escogido por Dios para la realización de una tarea especial que se relacionaba con futuros acontecimientos. Esa fue la muerte súbita que encontraron los millares de hombres que habían cooperado con los esfuerzos del Faraón para esclavizar o destruir a los israelitas. Aquel Faraón egipcio probablemente nació para el expreso propósito de perturbar a los israelitas. Dios lo usó para sus propios fines, inclusive permitiendo que el Faraón se empecinara en su terquedad más allá de lo normal. Sin embargo, fue el Faraón quien, por su libérrima voluntad, decidió vengarse de los israelitas. Y, como resultado de esa decisión, ni un solo soldado egipcio pudo escapar de la muerte, ya que todos quedaron sepultados por aquellas dos gigantescas masas de agua, triturados como si se tratara de los dientes de una máquina desmenuzadora (versículo 28).

Los israelitas que se desplazaban lentamente hacia el sur a lo largo de la costa este del Mar Rojo, se sorprendieron al ver cómo el agua se retiraba súbitamente de la costa y se movía hacia el norte, como si se tratara de la corriente de un río.

De repente, se sintió un tormentoso rugido. Una larga y espumosa cortina de agua parecía proyectarse hacia arriba, a todo lo largo del área por la cual los israelitas habían cruzado el Mar Rojo. Sin embargo, al ocurrir esto, ya los israelitas se habían alejado bastante y no pudieron ver cómo hombres, caballos y carros eran elevados por los aires, debido a la trepidante fuerza del agua desbordada.

Los israelitas no tenían idea de que sus perseguidores habían sido triturados y ahogados por el choque masivo de las aguas. Sin embargo, el mar llegó a ponerse tan turbulento que muy pronto grandes olas comenzaron a golpear contra la costa. Y de esas olas saltaban objetos que quedaban depositados sobre las playas. Los israelitas, curiosos, corrieron a ver de qué se trataba.

“¡Cadáveres!” gritó uno. “¡Cadáveres humanos!”

“¡Soldados egipcios!” exclamó otro.

No fue hasta entonces que los israelitas se dieron cuenta de que las tropas egipcias los habían perseguido por el Mar Rojo, y de que fueron exterminadas por la fuerza de las aguas al juntarse. Comprendiendo al fin lo que había pasado, los israelitas se sintieron tremendamente impresionados por el gran milagro que Dios había hecho para salvarlos y la mayoría de ellos se sentían grandemente agradecidos (versículo 31).

Las olas arrastraban no tan sólo cadáveres a las costas, sino también millares de caballos muertos inclusive pesados carros egipcios. Examinando los restos de los carros, los israelitas encontraron buen número de cuchillos, espadas y escudos, y se apoderaron de estas cosas, así como de las lanzas y otras armas que también el agua había arrastrado hasta el litoral. Además, debido a que muchos de los israelitas, al salir de Egipto, habían podido llevar consigo sólo las cosas más indispensables, ahora tuvieron la oportunidad de

proveerse de ropas, arneses de cuero, herramientas, utensilios y muchos otros artículos dejados por el destruido ejército egipcio. Y así obtuvieron muchas cosas que les eran necesarias para proseguir su viaje, un viaje que habría de durar muchísimo más de lo que ellos habían imaginado.

Moisés reúne a su pueblo. Como eran tantos, y estaban dispersos en un territorio tan extenso, no todos los israelitas pudieron ver las enormes olas ni percatarse de todo lo que éstas arrojaban sobre la costa, pero las noticias se esparcieron con rapidez y, cuando llegaron a oídos de Moisés, éste no se sorprendió. Debido a su estrecha relación con Dios, Moisés sabía qué esperar, y su principal preocupación fue la de dar gracias al Señor que había salvado a los israelitas.

Por lo tanto, Moisés ordenó que todos se congregaran, acercándose lo más posible para agradecer juntos al Creador que les había libertado.

En aquellos tiempos, igual que ahora, siempre hay quienes tienen talento para componer bellas obras musicales, y poetas que pueden escribir las letras de himnos y cánticos. Y varios israelitas, inspirados por Dios, pronto compusieron un hermoso cántico para que todos lo entonaran. Quizá el propio Moisés estuvo entre ese grupo de compositores. No nos olvidemos de que Moisés había sido educado por una princesa egipcia y era un hombre culto y educado.

Millones de israelitas se congregaron para cantar las alabanzas al Señor. Moisés cantó los primeros versos, y se detuvo para que aquéllos más cercanos a él repitieran los versos y la tonada. Luego cantó una nueva estrofa, y otra vez esperó para que los demás la repitieran. Y así prosiguió, hasta que todos entonaron el cántico completo.

Parece imposible que tanta gente esparcida por una distancia de muchas millas pudiera cantar acopladamente un cántico. Quizá no todos los israelitas cantaron, pero aquellos millares que estaban más cerca de Moisés elevaron sus voces con tal fuerza y volumen, que las multitudes más distantes sin duda pudieron oír el cántico y apreciar su belleza y contenido. Tal vez los más distantes, después de haberlo escuchado, comenzaron a aprenderlo y repetirlo, de modo que el cántico fue coreado una y otra vez, en diferentes momentos, sin que se ocasionara confusión.

De todos modos, aquél probablemente fue el más impresionante y voluminoso despliegue de gratitud colectiva de la humanidad hacia Dios (Exodo 15:1-9).

Las potentes voces masculinas, acompañadas por cuernos, flautas y otros instrumentos de cuerda y de viento, fueron secundadas por las melódicas voces femeninas y el rítmico batir de los panderos. María, la hermana de Aarón, dirigió a las mujeres israelitas en una decorosa danza. Desde mucho antes, María había sido escogida para impartir muchas enseñanzas a las mujeres de su pueblo, y ahora les dirigía en un baile que era agradable a Dios (versículos 20-21).

Más tarde, cuando se preparaban para seguir el viaje, los israelitas dieron de beber a sus animales en los muchos pozos de aquella zona, y llenaron de agua sus cantimploras de cuero, pues el precioso líquido escaseaba en las áridas regiones que ahora tendrían que atravesar.

Penetrando en el desierto. Los israelitas avanzaban ahora hacia el sur, siguiendo la nube, alejándose gradualmente de la costa oriental del Mar Rojo. Esto les llevó a una región en la que se veía kilómetro tras kilómetro de dunas o montículos arenosos. A lo largo de todo el día se deslizaban y resbalaban por aquel suelo de arena. Era un día sumamente cálido y aunque bebieron casi toda el agua que llevaban consigo, no se preocuparon mucho por esto, pues confiaban en hallar agua en el lugar al cual llegarían al final del día.

Sin embargo, cuando oscureció y fue necesario acampar, no había señal de pozos, manantiales ni arroyos.

Al día siguiente, viajando en el calor del desierto, el agua que les quedaba disminuyó muchísimo más. Hombres, mujeres y niños fueron los que más bebieron, de modo que quedó muy poca para los animales.

A la caída de la noche, nuevamente se encontraron con que no había fuentes de agua, y acamparon otra vez en las cálidas arenas del desierto.

Al tercer día de viaje por aquella desértica región, muchos dudaban de que ellos o los animales fueran capaces de llegar al final del día con la escasísima agua que les quedaba (versículo 22). Pero de un modo u otro, nació el rumor de que hacia el mediodía llegarían a un lugar donde encontrarían agua, y esto dio ánimo a muchos.

Avanzada la tarde de aquel mismo día, estas esperanzas empezaron a realizarse. Las primeras columnas de la caravana llegaron a un lugar llamado Mara. Las palmeras y la exuberante vegetación indicaban que debía haber agua en las cercanías.

Los primeros hombres que penetraron en aquella zona verde se regocijaron al descubrir un gran estanque de agua clara y cristalina. En medio del estanque, un surtidor brotaba en forma de fresco y burbujeante géiser.

Los hombres se apresuraron a tenderse de bruces, para disfrutar de aquella agua que les apagaría la sed, pero su alegría murió enseguida, pues tuvieron que escupir de la boca los primeros sorbos.



Mara fue el primer oasis que hallaron los israelitas después de cruzar el Mar Rojo.

“¡Es agua amarga!” gritó alguien. “No se puede beber”.

“Quizá es venenosa”, agregó otro, todavía escupiéndolo.

A pesar de las advertencias de los primeros que la habían probado, muchos millares de israelitas trataron de beberla. Pero todos concordaron en que era demasiado amarga, tanto para hombres como para animales (versículo 23).

Acostumbrados al delicioso sabor de las aguas del Nilo, los israelitas comenzaron a lamentarse amargamente, asegurando que morirían si no encontraban pronto agua potable.

“Moisés nos ha traído a esta espantosa y desesperada situación”, era el comentario que comenzaba a surgir de los israelitas.

Esta mala voluntad contra Moisés creció hasta el punto en que sus ayudantes más cercanos, un poco a regañadientes, tuvieron que informarle de lo que ocurría. Moisés se sintió decepcionado y desanimado, al comprobar que aquellos millones de hombres le culpaban a él por el sabor amargo de las aguas de Mara (versículo 24).

Comprendiendo que algo habría que hacer, Moisés imploró de nuevo la ayuda de Dios.

El agua se vuelve dulce. “Hay un árbol que crece fuera de tu tienda”, dijo Dios a Moisés. “Córtalo y arrójalo al agua, justamente en el sitio donde brota el surtidor”.

Moisés obedeció. Los israelitas que rodeaban el lugar se extrañaron de que su líder arrojara un pequeño arbusto al estanque. Probablemente algunos, al ver esto, hasta perdieron la poca confianza que aún tenían en Moisés.

Mientras tanto, muchos israelitas continuaban aglomerándose en su afán por paladear el agua y comprobar si era efectivamente tan amarga como los demás decían. Y todos, cuando la probaban, la escupían con disgusto.

Sin embargo, después que Moisés lanzó el arbusto al estanque, hubo un cambio en los que probaban el agua.

“No me parece amarga”, dijo uno de los recién llegados. “¿Por qué se quejan de que esta agua tiene mal sabor?”

A partir de este momento, miles de israelitas la probaron y la encontraron completamente satisfactoria. Y todos — humanos y animales — pudieron beber felizmente de aquellas aguas que, antes amargas, súbita y milagrosamente se habían tornado dulces (versículo 25).

Muy pronto comprendieron los israelitas que Dios había obrado otro milagro.

Esta fue otra prueba para Moisés,

quien una vez más había confiado incondicionalmente en la ayuda de Dios, en momentos de crisis. Dios habló a Moisés, encargándole decir a los israelitas que, si obedecían fielmente a su Creador, Él les libraría de las muchas enfermedades con que había afligido a los egipcios.

“Si guardan mis mandamientos, Yo les daré salud”, había dicho el Señor.

Desde aquel entonces, muy pocos entre los habitantes de este mundo, se han preocupado de observar la ley de Dios. Pero aquéllos que lo han hecho han podido acogerse a esta promesa, hecha por Dios a los israelitas. Dios ha protegido y sanado a multitudes de fieles creyentes.

Hoy, en este mundo nuestro, los que guardan los mandamientos se cuentan sólo por millares. Sin embargo, hay millones y millones que se llaman cristianos a sí mismos. Pero esos pocos que guardan la ley divina, todavía se acogen a la vieja promesa y disfrutan los milagros de la protección que les da un Dios misericordioso.

No obstante, dentro de muy pocos años, millones y millones de seres humanos estarán guardando los mandamientos. Como resultado, la buena salud, la prosperidad y la felicidad se esparcirán rápidamente por toda la Tierra.

Hacia el Sinai. Refrescados y descansados, los israelitas siguieron desplazándose hacia el sur. Todavía en terreno desértico, muchos se preguntaban cuándo encontrarían agua de nuevo. Fueron muchas las millas que recorrieron por tierra caliente y árida. Pero para su alivio, llegaron a un lugar llamado Elim, donde había aún más vegetación que en Mara (versículo 27).

En Elim acamparon por espacio de varios días. Aunque parezca extraño, había allí 12 pozos, uno por cada una de las tribus de Israel. Y había justamente 70 palmeras, una por cada uno de los ancianos de Israel.

Después de salir de Elim, los israelitas continuaron hacia el sur, a través de una gran área desértica. Hacía ya más o menos un mes que habían dejado la región del Nilo, y comenzaba a escasear el alimento que llevaban (Exodo 16:1). Aunque las ovejas, las cabras y el ganado hubieran podido proporcionarles alimento, los israelitas empezaron a quejarse de que Moisés y Aarón les habían llevado a aquel desierto donde se morirían de hambre.

La hostilidad contra sus jefes era tan marcada que las quejas llegaron a oídos de Moisés (versículo 2).

“Traigan a mi presencia a varios de los que se quejan”, ordenó Moisés a sus auxiliares.

Unos pocos hombres — que aseguraban ser voceros de los demás — fueron llevados ante Moisés, Aarón y algunos de los ancianos.

“¿Por qué está diciendo la gente que les hemos traído al desierto para morir de hambre?” quiso saber Moisés.

“Ya no nos queda comida”, dijo uno de los quejosos con amargura. “El grano que sacamos de Egipto está casi terminado, igual que el aceite. Pronto no tendremos nada con que hacer pan”.

“¿Por qué no sacrificamos algunas reses?” indagó Moisés.

“Si matamos ahora al ganado”, le contestaron, “no tendremos luego con que empezar nuestras crías cuando llegemos a nuestro destino”.

“Nuestra gente está descontenta”, agregó otro de los voceros. “Pensamos que hubiera sido mejor morir con los egipcios que vagar por el desierto sin tener algo que comer”.

“¿Quieres decir que la gente preferiría la esclavitud en Egipto a la libertad en el desierto?” preguntó Moisés.

“Así es”, respondió uno de los voceros. “Allá trabajábamos mucho, pero teníamos comida en abundancia. Los egipcios nos daban toda la comida que queríamos. Teníamos carne, pan y muchos otros alimentos. Aquí lo único que nos espera es marchar día tras día por este desierto caliente para morirnos bajo el sol abrasador cuando la comida se nos haya acabado”.

Moisés se sintió nuevamente desanimado y decepcionado al ver una vez más lo pronto que los israelitas se ponían alterados y no escuchaban a razones.

“Ya antes les he dicho”, afirmó Moisés, “que Dios nos protegerá. Hasta ahora no nos ha fallado, y no nos fallará. Díganse así a la gente, también que cesen de quejarse contra el Creador que día tras día nos está dando la vida”.

Cuando los quejosos se retiraron, Moisés se dirigió de nuevo a Dios, implorándole su ayuda, y Dios, como había hecho antes, vino de nuevo en socorro de Moisés.

Dios actúa. “He oído a la gente quejarse”, dijo Dios a Moisés. “Y para recordarles que no me olvido de sus necesidades, les daré carne en la tarde y luego, en la mañana, descenderá pan del cielo para alimentarlos. Quiero que aprendan a ser obedientes y a confiar en mí cuando necesiten ayuda. Así todas las mañanas, mediante un milagro, les daré lo que necesiten para mantener la vida. Cada día deberán recoger sólo lo que necesiten de este pan especial para sustentarse durante la jornada. En el sexto día de la semana, es decir, la víspera de mi Sábado sagrado,

recogerán el doble y podrán molerlo, hornearlo o cocinarlo para comerlo al siguiente día" (Exodo 16:4-5).

Dios, además, dio otras instrucciones a Moisés para mantener a la gente bajo control. Moisés se lo explicó todo a Aarón, quien habló a los millares de israelitas que se habían congregado para escuchar el mensaje de Dios (versículos 6-9).

"O ya se han olvidado de las grandes cosas que Dios ha hecho por nosotros", les dijo Aarón, "o ustedes creen que el poder de Dios es limitado. Han estado culpando a Moisés, a nuestros ancianos, y a mí mismo, por haberles traído al desierto, y por muchos otros infortu-

nios que existen casi exclusivamente en la imaginación de ustedes. Pero muy pronto verán algo que les hará recordar que nuestro Dios, lleno de amor y misericordia, es el verdadero jefe de este peregrinaje. En lugar de quejarse, lo que deben hacer es agradecerle su bondad, su paciencia y su misericordia".

Aún no había terminado Aarón de hablar cuando comenzaron a oírse excitados gritos entre la multitud. La gente señalaba hacia la misteriosa nube que les había guiado, y que ahora se había desplazado hacia el sudeste, deteniéndose sobre el desierto (versículo 10).

Podría pensarse que la mera presencia de esa nube que por las noches se transformaba en bola de fuego, debía ser suficiente para mantener a la gente en el temor de Dios. Pero los israelitas, en su mayoría, se habían encallecido espiritualmente durante años de esclavitud, y habían perdido la noción de las cosas que son realmente importantes. Se sintieron sobrecogidos cuando cruzaron el fondo seco del Mar Rojo, pero este estado de ánimo no les duró mucho tiempo. También se sintieron maravillados la primera vez que vieron a la nube guía transformarse en columna de fuego. Pero después de estar presenciando este prodigio durante un mes, ya les parecía algo tan común como la salida del sol y de la luna. Lo que más impresionaba a los israelitas eran las cosas materiales que les satisfacían sus necesidades físicas. Las otras cosas no les importaban mucho.

Esta vez, sin embargo, volvieron a sentirse sobrecogidos cuando contemplaron la nube. Sus vapores se movían y rodaban con una especie de ritmo peculiar. Y, a trechos, aparecía en la nube una abertura por la que salían brillantes rayos de luz de múltiples colores.

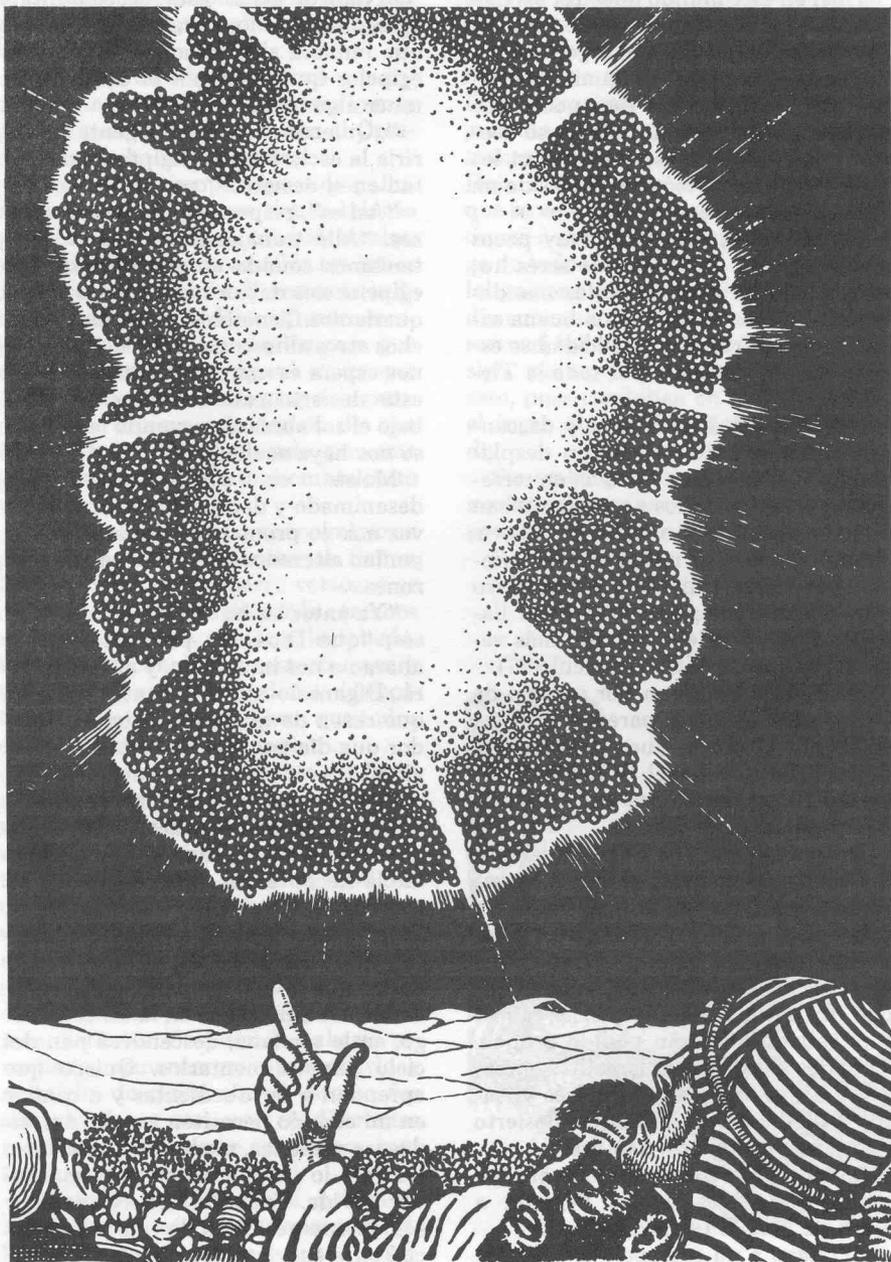
Mientras más de dos millones de israelitas miraban asombrados, la forma de la nube continuó cambiando y, con cada cambio, se producía otro hermoso despliegue de luces. A ratos la nube brillaba como si fuera una vibrante montaña de diamantes. Entonces adquiría la forma de cintas móviles de espléndidos colores, o de una cascada de luminosas chispas, o de inquietas llamas multicolores.

Para la mayoría de los israelitas, todo esto era un maravilloso despliegue del gran poder de Dios. Sus corazones se aceleraban, excitados y sobrecogidos ante tanta grandeza. Pero no fue hasta que la nube se convirtió en una masa tan brillante como el mismo sol que la gente empezó a sentirse atemorizada.

Muchos retrocedieron con miedo, parpadeando frente a aquella luz cegadora. Y un gran estrépito, como el del trueno, surgió de aquella nube. Muchos temblaron alarmados al oír aquel ruido ensordecedor que duró varios segundos y que se oía como la atronadora voz de un potente gigante que dijera palabras de advertencia que nadie podía entender.

Entonces, poco a poco, el ruido y la luz fueron desvaneciéndose, y la nube volvió a flotar mansa y calladamente sobre el desierto.

La asombrada multitud se mantenía silenciosa. En aquellos momentos no había ni un solo israelita que estuviera dispuesto a quejarse de algo. □



Los israelitas se asustaron al ver que la nube se hacía cada vez más y más brillante.

LA IGLESIA

(Viene de la página 5)

Hechos 9:32-34: PEDRO sana a Eneas.

Hechos 9:38-41: PEDRO levanta a Dorcas de la muerte.

En Hechos 11:1-18 leemos que los apóstoles se enteraron directamente de PEDRO de cómo Dios les concedió arrepentimiento y la salvación con vida eterna a los gentiles.

Hechos 15: He aquí un capítulo que por lo general no es comprendido. Pablo y Bernabé habían viajado a visitar a la iglesia en Antioquía. “Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos” (versículo 1). Pablo y Bernabé tuvieron una discusión bastante fuerte con ellos.

¡Ahora veremos un clásico EJEMPLO de COMO se ponían las DOCTRINAS en la Iglesia y la manera en que se pone fin a las disputas en la Iglesia!

Se dispuso que Pablo y Bernabé y algunos otros fueran a Jerusalén para una resolución apostólica del problema por medio de la ayuda del Espíritu Santo.

“Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto” (versículo 6). Ahora fijese en lo siguiente: “Y después de mucha discusión” entre los apóstoles y ancianos. ¡No eran de un mismo sentir o mente!

¿Cómo se *solucionó* el problema? Por medio del Espíritu Santo, ¿pero a través de QUIEN? “. . . PEDRO se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyese por mi boca la palabra del evangelio y creyesen. Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones” (versículos 7-9).

Note, fue Pedro quien Dios guió como apóstol principal. Forzar a aquellos gentiles a ser circuncidados, los obligaría a guardar toda la ley [ritual] (Gálatas 5:3). Por lo tanto, Pablo concluyó, “Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos” (Hechos 15:10-11).

¡PEDRO había hablado! Dios escogió que fuera PEDRO quien les abriera las puertas de la salvación a los gentiles. Ahora decidió que PUSIERA FIN a esta

disputa sobre lo que Dios requería de los gentiles incircuncisos que había llamado. ¡Y esto puso fin al asunto!

Note que una vez que Pedro resolvió el problema, “entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles” (versículos 12). Pablo y Bernabé NO disputaban la decisión de Pedro. ¡NO estaban dando su opinión sobre el asunto en cuestión — éste ya había sido solucionado por PEDRO! Pablo y Bernabé meramente presentaron a los ministros reunidos las NOTICIAS de lo que Dios había hecho a través de ellos dos.

Después Jacobo respondió. Jacobo era el pastor de la sede de la Iglesia en Jerusalén. En términos más modernos lo llamaríamos el director de la sesión. El no hizo la decisión. PEDRO ya la había hecho. El meramente dijo, “Simón [PEDRO] ha contado . . .” (versículo 14). Solamente CONFIRMÓ la decisión de Pedro, haciéndola oficial. Eso debe esclarecer este importantísimo capítulo 15 de Hechos — el clásico ejemplo de cómo poner fin a cualquier disputa doctrinal en la Iglesia. ¡Y, aunque había otros apóstoles, Dios obró *principalmente* por medio de un hombre — PEDRO! ¿Ha cambiado Dios? O, ¿es El el MISMO en la actualidad?

Como punto final, note Gálatas 2:7: “Antes por el contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a PEDRO el de la circuncisión”.

La conferencia en Jerusalén (Hechos 15) demuestra que PEDRO predominó aun por encima de Pablo, aunque Pablo fue el HOMBRE PRINCIPAL por medio del cual Dios *primordialmente* obró en el ministerio a los gentiles.

LA IGLESIA es la Iglesia de Dios. LA CABEZA de la Iglesia bajo Dios, es Jesucristo. Bajo Cristo, en el nivel humano, está su apóstol escogido, por medio del cual ha *levantado y edificado* este TEMPLO ESPIRITUAL al que el soberano Cristo pronto vendrá en plena gloria (Efesios 2:20-21).

Ahora para terminar, regresemos al tema de este artículo. ¡Dios nos MANDA a todos HABLAR UNA MISMA COSA! Debe ser lo mismo que procede de la mente de Cristo — y El solamente habla lo que el Padre le manda (Juan 12:49).

Todas las doctrinas en la Iglesia, cuando se estableció en 31 D.C., fueron introducidas *por los apóstoles*. Todas las doctrinas en la presente era de Filadelfia fueron puestas en la Iglesia por Jesucristo a través de su apóstol escogido. Pero, ¿POR QUE toma Cristo tanta

precaución en poner SUS doctrinas dentro de la Iglesia de Dios por medio de su apóstol?

¡PERMITAME ACLARAR ESE PUNTO!

Usted acaba de leer un caso al respecto — Hechos 15. Este importantísimo capítulo ha sido mal interpretado y torcido. He tratado de tomar el espacio necesario en este artículo para ESCLARECERLO. Los otros apóstoles y ministros estaban todos confusos y disputando. ¡Pero CRISTO los calló, inspirando a su apóstol principal PEDRO — ESCOGIDO por El — para dirigirse a ellos!

¡COMPRENDAMOS!

Antes que todo — en la historia humana — Dios les habló a Adán y Eva directamente en persona. ¡Ellos no creyeron lo que dijo!

Pero Dios *escogió* a Moisés, y El solamente escoge a aquel hombre que le cree. Moisés escribió más palabras de la Biblia que ninguna otra persona.

Los profetas fueron escogidos por Dios — no se escogieron ellos mismos — y *creyeron* lo que Dios les inspiró y lo escribieron para nosotros.

Cristo vino y predicó a muchos MILES de personas. ¡Sin embargo, únicamente 120 creyeron lo que dijo! ¡Y aun entre los apóstoles hubo disputas hasta que Cristo inspiró a PEDRO — quien EL escogió — para que les hablase!

En el tiempo presente, Dios hizo posible mi conversión de un modo SINGULAR. Me venci, haciéndome comprender 1) que lo previamente creído por mí era incierto, y 2) ¡que era preciso ARREPENTIRME y CREER — es decir, tuve que dejar mis ideas y creencias anteriores por un CAMINO DE VIDA DISTINTO — EL SENDERO DE DIOS — y me fue preciso CREER LO QUE DIOS DICE! — mi mente tuvo que ser LIMPIADA de todas mis previas creencias.

¡Cuando Cristo escogió su apóstol para el tiempo presente, El escogió uno 1) que sí *Cree* lo dicho por Dios, 2) que no transigirá o suavizará las verdades y doctrinas dadas por Cristo, y 3) que tiene una MENTE DISPUESTA a recibir más verdades de Cristo y a reconocer error cuando se le PRUEBA que de veras está equivocado! ¡YO TIEMBLO ante la Palabra de Dios! ¡YO LA RESPETO y TEMO ir contrario a lo que diga o desviar a mis hermanos e hijos en el Señor!

Mientras que esta Iglesia creyó y habló UNA MISMA COSA — lo que Cristo introdujo por medio de su apóstol — EL LA BENDIJO, y ésta CRECIÓ en un 30 por ciento anualmente por espacio de 35 años. Pero cuando mi hijo Garner Ted llegó a apoderarse de más autoridad que la que se le había delegado; cuando se asoció a un grupo de liberales, que lo CONDUJERON y DESVIARON

para que suavizara las doctrinas de Dios — bajo la falsa influencia de estos hombres una indiferencia tibia y laodicense llenó a la Iglesia, y algunos perdieron el AMOR de la VERDAD de Dios. ¡Cristo EDIFICÓ esta Iglesia por medio de su apóstol escogido! ¡Aunque quizá imperfectamente, por lo general HABLÁBAMOS LA MISMA COSA! CRECIAMOS tanto en CONOCIMIENTO y verdad como en la magnitud y el alcance de la Obra.

Pero mi hijo cayó bajo la influencia de un grupo de liberales con los cuales

él se había rodeado. ¡Empezó a *no estar de acuerdo* con más de las doctrinas de la Iglesia! ¡Y DIOS RETIRO SUS BENDICIONES!

¡En los últimos diez meses, el viviente CRISTO ha puesto su IGLESIA DE NUEVO POR EL SENDERO ACERTADO! ¡El elemento liberal tiene que DESAPARECER! ¡Los liberales tienen que ABANDONAR su liberalismo, y ECHARLO fuera de ellos mismos y de la Iglesia, o tendrán que salir! Espero que harán lo primero.

¡Dios ha permitido esta gran prueba en la que el gobierno del Estado de Ca-

lifornia está tratando de administrar y apoderarse de la Iglesia de Dios! ¡En desafío a la constitución de los Estados Unidos! ¡Ellos, ni ahora, ni nunca administrarán, dirigirán o destruirán la Iglesia y la Obra del DIOS VIVIENTE! Su autoridad es infinitamente más suprema que la de ellos. Quizá, como aquellos que crucificaron a Jesús, no saben lo que hacen (Lucas 23:34). Pero están acercando a la Iglesia de Dios más a El y uniendo a los hermanos más que nunca. ¡ALABADO SEA DIOS porque está limpiando a su Iglesia! □

LA PROFECIA

(Viene de la página 18)

“... Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra”.

Pues bien, si hemos de tratar de comprender esto literalmente, entonces no tendrá sentido. Por lo general, un monte termina en una cima. ¿Puede usted imaginarse semejante entidad “llenando” una tierra *redonda*? Obviamente, aquí el término “monte” es usado simbólicamente. Daniel le recountaba a Nabucodonosor el sueño que había tenido. Todo el sueño estaba basado en símbolos. Vuelva a leer desde el versículo 31 al 35 para comprender la representación completa.

Después Dios explica la *terminología* usada en estos versículos nuevamente en los versículos 36-45. Fíjese especialmente en el versículo 44, el cual explica qué precisamente es el “monte” que llenó toda la Tierra: “Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre”.

¡Ahora el significado empieza a ser claro! Dios estaba mostrando los reinos del mundo por medio de la imagen. Las varias partes de la imagen representan los distintos imperios o reinos, específicamente el babilónico (sobre el cual Nabucodonosor reinó), el medopersa (que lo siguió), el griego y por último el romano. Después la “piedra” que creció hasta ser un “monte” destruyó el último de estos reinos, que será la “resurrección” final o restablecimiento del Imperio Romano de los postreros tiempos. ¡Cristo regresará y establecerá su Reino, el cual será un gobierno INTERNACIONAL que perdurará eternamente! Eso es lo que es representado por el “monte” que llenó toda la Tierra.

Otros símbolos extraños. En el capítulo 9 de Apocalipsis encontramos aún más simbolismo misterioso. En el versículo 1 nuevamente nos encontramos con el símbolo de la estrella usado para representar un ángel. Aquí la “estrella” es personificada y cumple cierto deber a Dios. “... y vi una *estrella* que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo”.

Los siguientes versículos nos presentan un cuadro de un humo espeso emitido de la boca de este abismo que oscureció el sol. ¡Del humo surgieron unas langostas muy raras! Los versículos 3 al 10 nos proporcionan una completa descripción de estos insectos grotescos. Se dice que “tenían colas como de escorpiones y también aguijones”. Que eran protegidos con “corazas de hierro” y que “el ruido de sus *alas* era como el estruendo de muchos carros de caballo corriendo a la batalla”, lo cual significa que estas espantosas langostas pueden *volar*.

¡Debe ser obvio que Juan no está describiendo langostas literales! Sea lo sea que esté narrando, parece que está controlado por *humanos* (versículo 7). ¡Todo indica que lo visto por Juan son *armamentos militares modernos* en su nivel más destructivo! ¡Si la espantosa colección de armas nucleares es capaz de hacer estremecer hasta a los hombres más valientes de la era actual, cuanto más hubiera hecho temblar a los que existieron en los tiempos de Juan! Y, ¿de qué otra manera podía el Apóstol describirlo? ¡En ese entonces, no existían aviones de propulsión a chorro o helicópteros que lanzaran cohetes! ¡El espeluznante estruendo de cientos de aviones de propulsión a chorro y de bombardeo era desconocido en ese tiempo! ¡Ver a hombres en control de semejantes instrumentos de destrucción hubiera sido una experiencia horripilante para cualquier ex pescador del siglo primero!

¿Quién en los tiempos de Juan hubiera podido imaginar rayos “laser” y

tanques lanzallamas? ¿Hubiera podido alguien prever la existencia de un gigantesco proyectil automático Polaris lanzado desde las profundidades del mar por un monstruo marino conocido como un “submarino”? ¿Y qué de los armamentos vistos por Juan de los cuales nosotros aun no estamos enterados? ¡Quizás aún más horripilantes armas están siendo planeadas!

Aunque Juan hubiera sido inspirado por Dios a escribir en palabras que llegan a describir las modernas armas militares de la actualidad, ¿quién antes de la última parte de esta era moderna de viajes espaciales las hubiera comprendido? Juan *tenía* que usar el lenguaje de los tiempos en que vivía. A ello se debe el simbolismo de grandes langostas volantes.

En el versículo 11, encontramos una descripción del poder motivador detrás de esta gran fuerza militar. “Y tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, *Apolión*” [Destructor]. Este ángel es nada menos que Satanás el diablo — el destructor. Es la serpiente antigua de Apocalipsis 12:9, la que en 2 Corintios 4:4 es llamada “el dios de este siglo [o mundo]”.

Es el mismo que le da su poder a un gran falso profeta que se manifestará en los postreros tiempos (2 Tesalonicenses 2:7-9). ¡Incitará a ciertos reyes o gobernantes a unir sus fuerzas militares para que juntos alcancen ser el más grande poder bélico que jamás haya existido!

¡Las profecías de la Biblia están empezando a cumplirse en el presente! ¡Los lugares peligrosos del mundo están aumentando y la década de los ochenta amenaza ser la más espantosa que haya experimentado la humanidad! ¡Usted necesita estar informado constantemente del desarrollo de *los acontecimientos mundiales*, y así estar enterado de cómo se están cumpliendo ante sus ojos las muchas intrincadas y específicas profecías relacionadas con este agitado siglo veinte! □